



Crónicas

DE EMOCIONES 2017/1

Miguel Ángel Izquierdo Sánchez

Crónicas de emociones

Actividades artísticas en Morelos, 2017/I

Miguel Ángel Izquierdo Sánchez



Crónicas de emociones. Actividades artísticas en Morelos, 2017/I

Miguel Ángel Izquierdo Sánchez

Tallas en madera y fotografías de Miguel A. Izquierdo S.

Diseño digital: R.A. 

© Derechos reservados del texto a nombre de Miguel Ángel Izquierdo Sánchez, como de todas las fotos.

Se reciben comentarios en: izquier1953@gmail.com



índice

Introducción	6
Danza y corporeidad	10
Artes Plásticas y Visuales	21
Fotografía	37
Música	46
Cine y video	52
Teatro, performance, literatura	58
Cartelera: Artes por todas partes de Morelos	71
Epílogo	76
Galería de imágenes	78



Introducción



E

ste libro digital, contiene textos producidos en el periodo enero a junio de 2017, que surgen de mis emociones a partir de las oportunidades que nos dan artistas de (en/por) Morelos durante sus conciertos, exposiciones, presentaciones, festivales, escenificaciones y performances. Como en obras previas, *Cronizarte* (2014; Ediciones y Punto), *Valorar las Artes* (2015; libro de autor), y *Crónica de emociones 2014-2016*, en éste continúo acompañando los textos con fotografías, ahora con tallas de bailarinas y bailarines como divertimento asociado a mi gusto por la danza.

Se compone de crónicas que obedecen a mi necesidad urgente de compartir el júbilo y admiración por lo que he visto, oído, sentido, pergeñado, al asistir a eventos de artistas escénicos, plásticos, cineastas y escritores. ¡Cómo hubiera querido hacer muchos más textos, pero no me pude dar tiempo! Les aseguro que centenas de artistas locales merecen un espacio en este tipo de registros textuales, sonoros y gráficos. Por fortuna se han venido conformando nuevos colectivos para hacerlo, enriqueciendo la escena artística. Varios de ellos aparecen mencionados o en acción dentro del libro.

Incluyo como colofón, cifras del crecimiento del grupo en Facebook Artes por todas partes de Morelos, cartelera en que participamos promoviendo las actividades artísticas de la región, dado que en estos días han sido liberadas tanto cifras como gráficas para comprender la dinámica de estos grupos. Lo hago en el interés de que los artistas se beneficien del conocimiento del perfil de sus usuarios, como de algunas de las ventajas de dar a conocer sus obras mediante este recurso hecho para ustedes.

Valoro a quienes ejercen la crítica sobre actividades artísticas y emplean el formato de reseñas: no es mi interés hacerlo en este libro, sino comunicar al público en extenso, en formato libre, la invitación a conocer a artistas y sus producciones, que a mi parecer, merecen ser presenciadas, vividas, compartidas. Es más, me interesa junto con tantos otros colegas, que la niñez y juventud se acerquen a artistas, con la esperanza de que surjan más vocaciones en este ámbito de las producciones culturales, de ahí también que prefiera mostrar lo



gratificante que resulta disfrutarlas (otros tomen el camino de la crítica, es sana y me encantará leerla).

Los textos incluidos aparecieron publicados en su mayoría en la cartelera *Artes por todas partes de Morelos*

(<http://www.facebook.com/groups/artesenmorelos/>),

grupo de Facebook en que seguimos asumiendo con muchos y valiosos otros, fundaciones, colectivos e individuos, la responsabilidad y gusto por difundir la producción artística, contribuyendo con sus creadoras y creadores al gozo estético, y con el público en extenso, a la cohesión, como a la realización social solidaria. De ahí que este libro sale a la luz, queriendo también celebrar el que en días pasados llegamos juntos, en ese grupo, a 25 mil miembros, para el goce mayor de ciudadanas y ciudadanos de los bienes artístico/culturales que nos presentan el estado de Morelos y sus regiones. Mis reconocimientos a sus coadministradoras/es, como a los que administran y colaboran con www.carteleramorelos.org.mx, asimismo a los de la fan page de Facebook

Cartelera Morelos

(<https://www.facebook.com/cartelerademorelos/>)

y a los del *Directorio de Artistas de Morelos*:

<http://www.artistasmorelos.com/>.

Agradecemos también a las siguientes carteleras su confianza para difundir actividades artísticas:

Unidos por la cultura y las artes de Morelos

(<https://www.facebook.com/unidoscultartemor/>),

la

Cartelera Independiente de Morelos

(<https://www.facebook.com/Cartelera-Independiente-de-Morelos-566618236747576/>)

y

<https://www.facebook.com/groups/143721529118654/>

correspondiente a *Cuernaculta*. Mantener vivas esas carteleras y espacios nos hace un equipo virtual, con intensa colaboración y de beneficios para la ciudadanía dentro y fuera de Morelos.

...en días
pasados
llegamos juntos,
en ese grupo, a
25 mil
miembros, para
el goce mayor
de ciudadanas y
ciudadanos de
los bienes
artístico/
culturales que
nos presentan
el estado de
Morelos y sus
regiones.

La escena artística morelense, en varias de sus ciudades, con mayor o menor intensidad, ha atestiguado en estos dos últimos años la aparición de nuevos recintos (algunos han desaparecido) y de nuevos talentos artísticos que llaman no sólo nuestra atención, sino que encienden nuestras emociones y retan a nuestros patrones de valoración y apreciación. Aparecen fusiones y mezclas artísticas no vistas u oídas, se rompen esquemas y cánones, a un ritmo al que tardamos en acoplarnos. De ahí que los textos no esperen a la consolidación de quienes surgen a la palestra, a los escenarios, sino que apuestan con placer, a dar atención a las y los emergentes, a sus iniciativas y logros, como a sus problemáticas creativas.

Celebramos también los logros de Antonio Balboa que en estos días lanzó su genial dispositivo de información cultural en la página web *Artephacto*, sin duda un parteaguas en la comunicación artística y cultural de la región, y la aplicación informativa que incluye temas artísticos en que participa Mary Lule (*Morelos en tu mano*).

Te invitamos a comentar y mejorar lo aquí expuesto. ¡Eres parte de la escena artística morelense y mundial!





DANZA

Coreografía: *Changos danza*, de Erick Mejía

Me perdí la versión en vivo de esta coreografía lindísima de Erick Mejía, interpretada por Maco Viveros y él mismo. Pero apenas la vi en video, me prometí soñar con ella, tanto así me atrapó. La vuelvo a ver una y otra vez en el video que ha circulado amablemente Ari Barbosa en redes. Tengo que verla en vivo, les invito a que corramos la voz para que se nos dé esa divertidísima oportunidad.

Ellos, en vestimenta *Vintage* interpretan una ingenua como entretenida relación de una joven pareja, con el fondo de una letra sencilla por demás, que describe la partición del tiempo en que él sueña con ella, amorosamente. La pieza musical, de los Mills Brothers, propia de su estilo *swing/jazz* de mediados del siglo pasado, les da un ritmo continuo, del que saben sacar lo mejor para sus desplazamientos.

Su feliz acuerdo, sus coincidencias son armónicamente presentadas, en giros y lanzamientos que los hacen unidad. En lo sublime de su relación, ella lo invita a disfrutar la vista de la luna, él indiferente, atento a otros asuntos mundanos, desprecia su invitación una y otra vez.

Surge el rompimiento, el disgusto de la chica ante el desinterés de su pareja. Es turno del joven por esforzarse en el acercamiento, en la vuelta a su íntimo encuentro. Los juegos corporales al hacerlo nos divierten, fluyen los intentos físicos por volver al estado idílico que habían logrado, sin que al final recompongan su relación. En los intentos, el cuerpo volátil de Maco vuela en los brazos de Erick, los jalones por atraerla, lejos de parecer violentos nos hacen sonreír, su desencuentro es dancísticamente presentado por ellos, con gracia y poder, el poder de sus cuerpos en ágil, gracioso y divertido movimiento.

Maco y Erick nos han puesto en casa a rever su pieza, a buscar otras de los Mills Brothers, a revivir los discos que mis padre y tías escuchaban cuando niño, con toda la inocencia infantil, ante la brutalidad de los años de posguerra: *"All I do is dream of you, my dear..."*.

Interpretes: Maco Viveros y Erick Mejía. Música: *Sixty seconds go together* - The Mills brothers; (video de Ari Barbosa).



Proyecto con Jovanski Castañeda y fotógrafos/as de un paseo maravilloso del 2 de abril, 2017.

Entre las correrías de un grupo de fotógrafas/as al que pertenezco, decidimos armar un paseo en dirección del trópico seco de Morelos, al sur, en las cercanías de Xochicalco. Nos acompañaron danzarinas de la compañía Dos Raíces y Jovanski Castañeda, extraordinario bailarín, con quien logramos una serie de fotos con él al vuelo. De esas sesiones surgió este texto, inspirado en su generosa disposición y en su espíritu alado.

I

Xochipilli- Macuilxóchitl, deidad dual de la florescencia y la alegría, vio que reinaba la sequedad y la pobreza sobre el valle de Cuauhnahuac y los señoríos vecinos.

II

No pudo soportar el sufrimiento de los humanos que deambulaban acongojados por esos rumbos y decidió hacer descender a su hijo para alegrarlos, en calidad de numen de los cantos y de las danzas.

III

Ante la presencia de su hijo, sus favorecidos deberían regocijarse como niñas y niños jugando, rebozando de alegría, mientras que de las plantas, arbustos y árboles, deberían surgir sus inflorescencias, pese a los augurios de la seca.

IV

Su hijo sabía que los humanos aún arrastraban sus pies, que su tristeza venía también de que no eran capaces de despegar sus plantas de la tierra, y que era el momento de que aprendieran a volar. Él era el indicado para enseñarlos.



V

Entonces inició su descenso sobre uno de sus templos sagrados, alados, en el lugar de las flores.

VI

Lo hizo también saltando por los aires, de alegría.

VII

Giraba de un lado a otro, al ritmo del huéhuetl, como pluma ligera de colibrí.

VIII

Su cuerpo suspendido, era una demostración de su poderío sobre la vida, el aire y la tierra.

VIII

Los capullos de flor empezaron a posarse sobre todas las plantas, alegrando a los humanos ante la presencia del hijo de Xochipilli- Macuilxóchitl.

IX

Él crecía en gozo, al ritmo del huéhuetl y del teponaxtli, de las ocarinas y las flautas.

X

Atrajo a las muchedumbres que se acercaban a los espacios aledaños, depositando en todas ellas signos de abundancia inmediata.

XI

Su vuelo no cesaba, 5-flor estaba con ellos en forma de ave, su hijo.

XII

Tocaba con delicadeza las ramas que respondían a su cariño con nuevos retoños de vida.

XIII

Les jugaba chanzas para divertirlos, simulando que caería golpeándose en tierra, pero volvía a los aires, con regocijo.

XIV

Se puso feliz cuando vio que los primeros entre ellos, los niños, elevaban sus brazos cual alas, deseando aprender a volar, arriesgándose a saltar al vacío.

¡Su venida había dado flores y frutos: ahí resonaron cantos y danzas, reventaron floescencias y emergió la abundancia! ¡La alegría había vuelto a ellos!



Mitzi Rendón: apasionada danzarina y productora

Asistimos a ver el anunciado programa de danza irlandesa en el MUCIC, sabedores de la calidad de las coreografías que suele presentar Mitzi Rendón. Teníamos casi dos años de no verla volando en escena, a ese ritmo frenético de las danzas irlandesas, de modo que sin duda eran altas las expectativas sobre ella y su grupo. Me había comentado más de un mes atrás, que casi no se presentan en Morelos por recibir continuamente invitaciones a presentarse en la CDMX, ¿verdad que es alentadora esa novedad? Esto es, que una compañía de danza de muy jóvenes y niñas/os tengan una agenda nutrida de presentaciones en el exterior, dado el reconocimiento a su pasión, y que a la par se sigan formando con Mitzi.

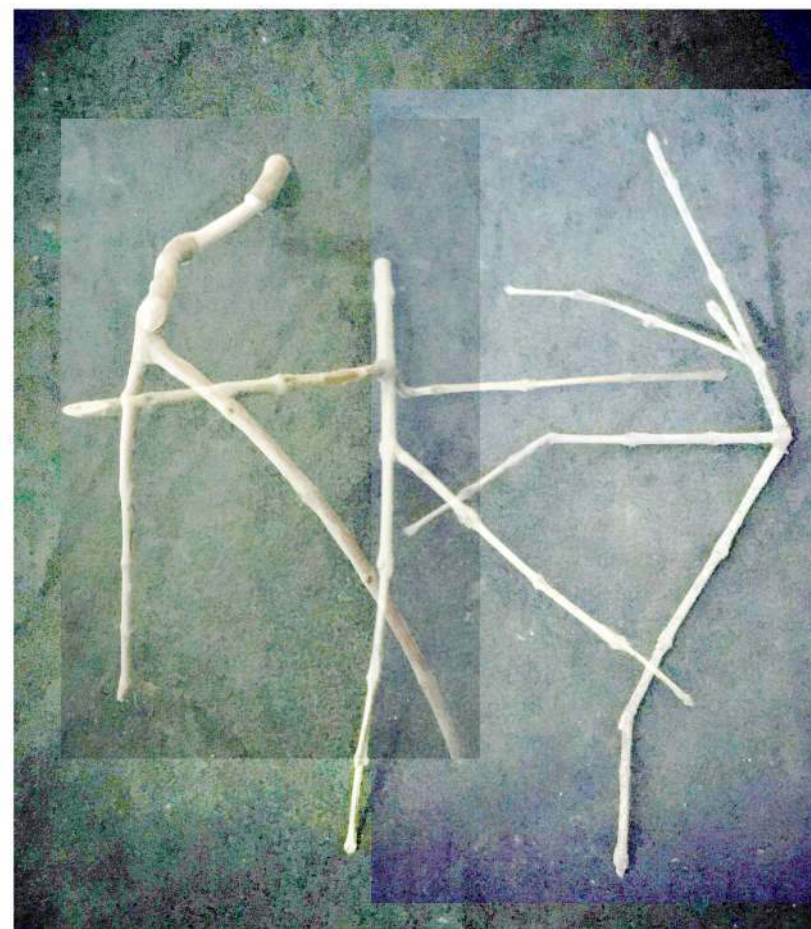
Pues bien, varias gratas sorpresas vivimos: el programa en el MUCIC contaba con varios géneros dancísticos, y su organización además, estuvo a cargo de la propia Mitzi. Desde el inicio se mostraba serena, en control, operando el programa y la música correspondiente desde la computadora. Ella misma estaba vestida para su primera presentación. Así que además de bailarina, es coreógrafa, productora, organizadora, una gran líder en la escena dancística de Morelos. Como muchas compañías y escuelas, apuestan al desarrollo artístico infantil, y tienen en formación y en sus programas, a chiquitines que se inician brincando en escena, ganando en experiencia.

Hemos subido a redes sociales al menos tres videos (un poco oscuros) de sus intervenciones con jóvenes y niños de su compañía, que generaron sinceros y sonados aplausos entre el público que llenó los espacios disponibles en el MUCIC. Nos complace que los videos tengan tantas vistas, pues sí, su alegría y entrega, contagia y mueve a la acción. Merecen esos aplausos y apoyos para su desempeño, para su formación artística que hace de nuestras vidas delicia.

Apunto un rasgo más de Mitzi, su gran responsabilidad ante las circunstancias: cuando unas tablas del proscenio fallaban, de inmediato ella misma con sus colegas buscaron el remedio, sabedoras

de que las ejecutantes deberían contar con seguridad en el espacio a danzar. Su rostro ahí pasó a la alerta, cuidando más aún el desarrollo del programa. Por su actitud y capacidades organizativas, por su dedicación a los otros, sigo sosteniendo que debemos poner en manos de jóvenes como ella a nuestras instituciones, a ellas y ellos seguir, hacerles nuestras/os líderes. Es lo mejor para esta sociedad.

¡Bravo Mitzi, bailarinas y bailarines participantes en el programa del Mes de la DANZA!



Libera Me

Coreografía de Julio César Hernández, interpretada por la Tercera generación de Danza Contemporánea del CEMA

Me fue imposible evitar una muy dolorosa interpretación de esta excelente coreografía y su ejecución por brillantes bailarinas/es del CEMA, como parte de su función de graduados. La obra parte de una escena en que un amordazado con esparadrapo, seguramente secuestrado, vive la tragedia de decenas de miles en este país, mientras su pariente, léase también su defensor de derechos humanos, su familia, intentan por todos los medios encontrarlo, buscando y siguiendo pistas, acudiendo a instancias de autoridad, a la vez que una masa de aparatos de Estado les impide hacerlo, actuando como corporación infranqueable, ocultando los hechos, los accesos al violentado.

No he podido dejar de verla así, más al haber leído recientemente un listado de las mil deleznable maneras en que cientos de mujeres y niñas fueron violentadas y asesinadas en el país, sólo en este año. Estremece leerlo, saberlo, verlo interpretado. La asociación de esas imágenes con las bailarinas tomándose el vientre y el pecho ante los espasmos de sus cuerpos, es inevitable. Los cuerpos nos hablan y martillan en nuestros cerebros, estos horrores.

A lo largo de esta obra, otras escenas muestran el enorme sacrificio que día a día ocurre de nuestros jóvenes, mujeres y hombres, al ser abducidos y torturados: las cuerdas rojas, las manos y pechos ensangrentados, las ropas rojinegras nos dan un contexto de luto y pérdida de vidas.

En ellas van cayendo uno a una, nuestros jóvenes, amarrados, encadenados, silenciados. Sus súplicas no son escuchadas por quienes les torturan. La obra va mostrando el camino hacia un Gólgota contemporáneo en que sobre una pirámide de los sacrificios (construcción social de la violencia), pende el cuerpo de una virgen, siendo sacrificada impunemente.



De manera ejemplar, solidaria, grupos de mujeres van a recoger los cuerpos y restos de las mutiladas, de los inmolados, y los bajan de los dispositivos de tortura, sepultándolos con supremo dolor. El llanto se desparrama en tonos de bermellones y negros.

Sí es conmovedora la obra, y tiene la gran virtud de contrastar las maravillas expresivas de nuestra juventud con la sordidez de sus cuerpos destrozados, silenciados.

Brillante escenificación e iluminación, con música de Jocelyn Pook y música de Ezio Bosso. Interpretaron: Ale Santillán, Ale Ocelli, Almendra Ríos, Carla González, Cristian Cochrane, Denisse Suárez, José M. González y Miguel A. Ramírez. ¡Felicitaciones!

A La Troupe Stilo OX en su X Aniversario

Poco sé del periplo de La Troupe en sus primeros años, pero en los cuatro que tengo de estar al pendiente de su trayectoria, he sido su convencido fan: se renuevan constantemente, se imponen nuevos retos, salen adelante a pesar de que algunos de sus miembros, como todo proceso vital en una compañía, toman otros rumbos, y saben incorporar a los nuevos/as dando continuidad al proyecto. Su juventud sobrada de energías les ha dado para lanzar una expresión radiofónica desde hace cerca de dos años

(<https://troupeox.jimdo.com/radio-online/>),

ampliando el alcance de sus presentaciones dancísticas. Con esa línea de acción, han seguido creciendo con nuevas funciones, demandantes todas ellas, que contribuyen a la formación integral de sus jóvenes.

Detrás, y armando con el corazón, con el cuerpo y con la mente esta gran compañía juvenil, se encuentra el maestro Paco Abarca, incansable coreógrafo y bailarín, entusiasta “hasta las cachas”, versátil y dinámico, demandante de lo mejor de chicas y chicos que deciden seguir unos años la ruta de la danza “Trouppera”, musical, “todo terreno”, con amplio espectro de audiencias y de presentaciones en cualquier espacio. Su labor es abierta, su lenguaje convincente para la juventud, sus valores, muy sólidos: me atrevo a decir que quienes se acercan a bailar o colaborar en esta compañía no tienen tiempo ni energías sobradas para dedicarse a vicios o actividades ilícitas; más bien, son un ejemplo juvenil de desarrollo social, con creatividad, con entrega, generando opciones de encuentro consigo mismos, para cada miembro.

Su apuesta es formativa, tanto en danza como en labores concomitantes a la danza y a la difusión artística, así como en valores, alegremente. ¿Verdad que merece todo nuestro apoyo?

Por cierto, una anécdota sobre su primera presentación, hace diez años es obligado relatarla telegráficamente: Paco por extraña coincidencia, no pudo acompañar al grupo... les autorizó hacerlo sin él.



Se trataba de presentarse en una comunidad religiosa. Actuaron, la recepción a su danza fue relativamente fría pese a todo su esfuerzo. Al terminar les pidieron que se sentaran, iban a platicar con todos ellos, y sus anfitriones iban a hacerles una invitación.

A chicas y chicos les dio mala espina el tono y la manera de invitarlos. Alguno de ellos tuvo el tino de avisar que como estaban sudados deberían primero ir a cambiarse y enseguida regresarían. Fueron efectivamente a cambiarse y allá platicaron sus sospechas: no querían a esa edad y con esos anhelos dancísticos, ser convertidos... así que discretamente, ¡huyeron! A diez años, no han regresado.

¡Celebremos su presencia entre nosotros, jóvenes danzantes de *La Troupe*!

PD: *La Troupe Stilo X* tuvo su Gala de Aniversario en el Teatro Ocampo, el día 14 de julio. En fb los localizan con tal nombre y con Paco Abarca.



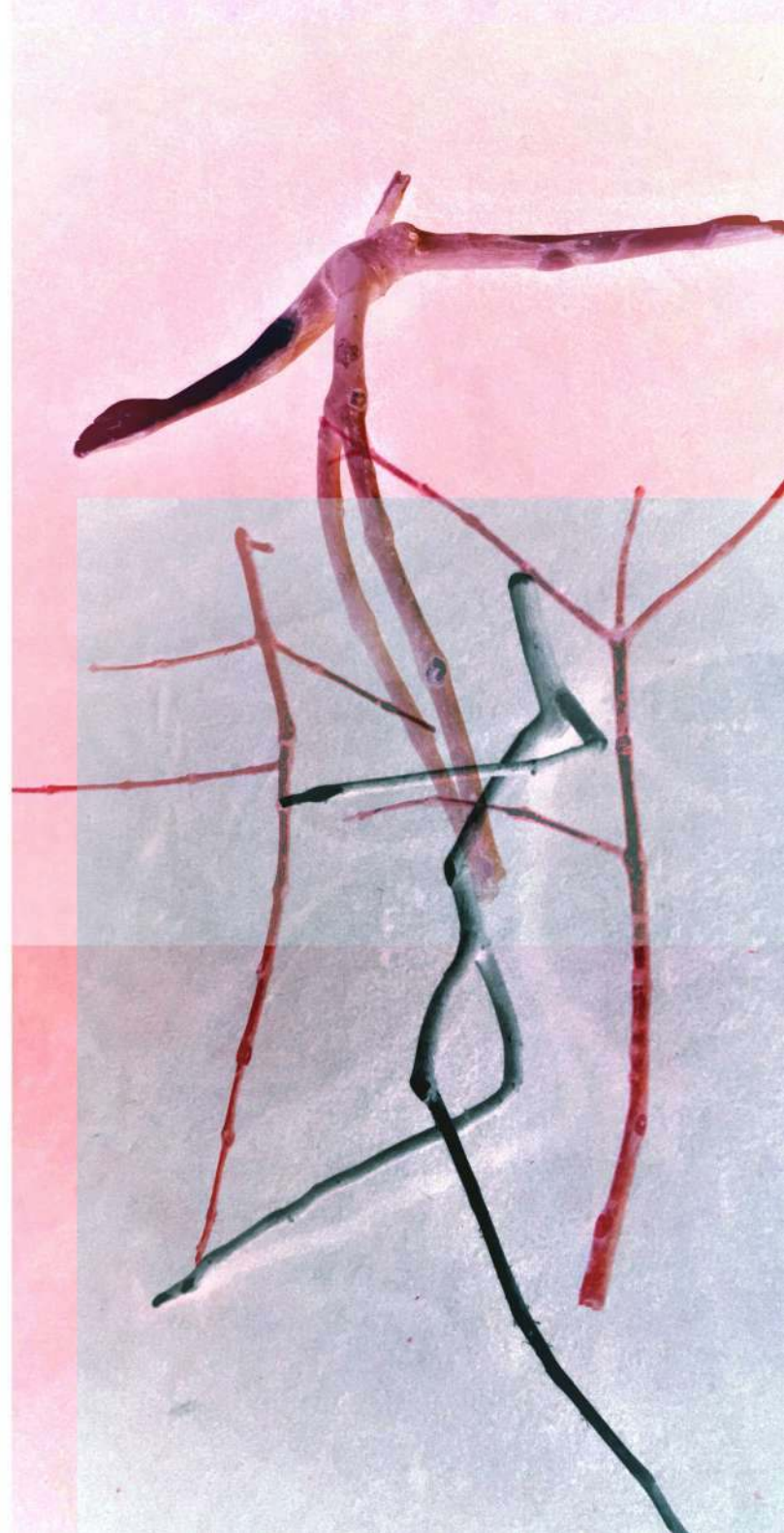
Divertimento: Nueva Academia de Danza Guayaba-Mandarina-Limón


Con pocos años de afición a la danza y sus danzantes, tanto entusiasmo produce en mí como espectador, que debo dar un paso más y coproducir con quienes mucho y de calidad han dado a favor de infantes y jóvenes de Morelos y de otras entidades, a través de sus escuelas de ballet o danza en cualquiera de sus géneros.

Un continuo aire fresco, nutritivo, me ha hecho aspirar al vuelo celeste, a disfrutar mi cuerpo y que otras/os lo hagan, danzando, de modo que no me he podido contener y está decidido que debo fundar una Academia de Danza, siguiendo los pasos que han dado grandes maestras y maestros de este arte en Morelos, antes que yo.

Surge entonces esta Academia en segunda instancia, también como reconocimiento a todas/os ellos: desde los que casi en el anonimato, arman coreografías para quinceañeras, maestros de barrio, sin instalaciones ni escuela; los que van como maestros/as de una academia o escuela a otra, asalariados o por contrato sin prestaciones, y también en reconocimiento a quienes la vida les ha dado para fundar sus propias escuelas, con o sin instalaciones propias, a costa de sus economías y las de sus familias, por la mera y gran pasión por este bello arte. Paco Abarca me ha hecho ver que existen todos esos tipos y más, con similares méritos en atraernos a la danza. Que unos se benefician con los alumnos/as formados parcialmente por otros, o que han llegado a ellos porque antes otros les interesaron en la danza, les vieron dotes y les animaron a incorporarse a alguna escuela, eso no lo discutiremos. Así, silenciosamente, van surgiendo bailarinas y bailarines, en un proceso de decantación que por fortuna, tiene a varios/as en la escena nacional e internacional.

Así que me perdonen maestras y maestros ya establecidos, con alumnado celoso y cuidadosamente formado por ustedes, me he permitido convocar a algunos/as de sus exalumnos a formar parte de esta Academia (sin pirateárselos), pero beneficiándome de sus previos logros. También han ingresado a esta escuela muchos más,





directamente, sin experiencia previa, pero con ganas endemoniadas de expresarse bailando, danzando. Aquí tienen espacio ilimitado. Ese lugar se lo han ganado independientemente de sus habilidades y cicatrices corporales y anímicas que les acompañan, de su edad y peso, que todos tenemos una o varias limitantes para cubrir estándares más exigentes. Espero que el no haber competencia en esta Academia no sea obstáculo para que aspiren a las metas que nos hemos trazado, muy comprometedoras, y que pidan todo de sus energías y capacidades, las que tengan.

Para su conocimiento y aprecio, les presento a lo largo de este libro, a través de fotografías, a unas/unos cuantos alumnos, de entre decenas que pronto conocerán de variados niveles y compromisos. Vale comentar y enviarles sus críticas en tanto principiantes la mayoría, unos más avanzados. Por su naturaleza, sus apellidos son: Guayaba, Mandarina o Limón, les aseguro si quieren hablar con ellos, no habrá confusión.

¡Gócenlos!



ARTES PLÁSTICAS Y VISUALES

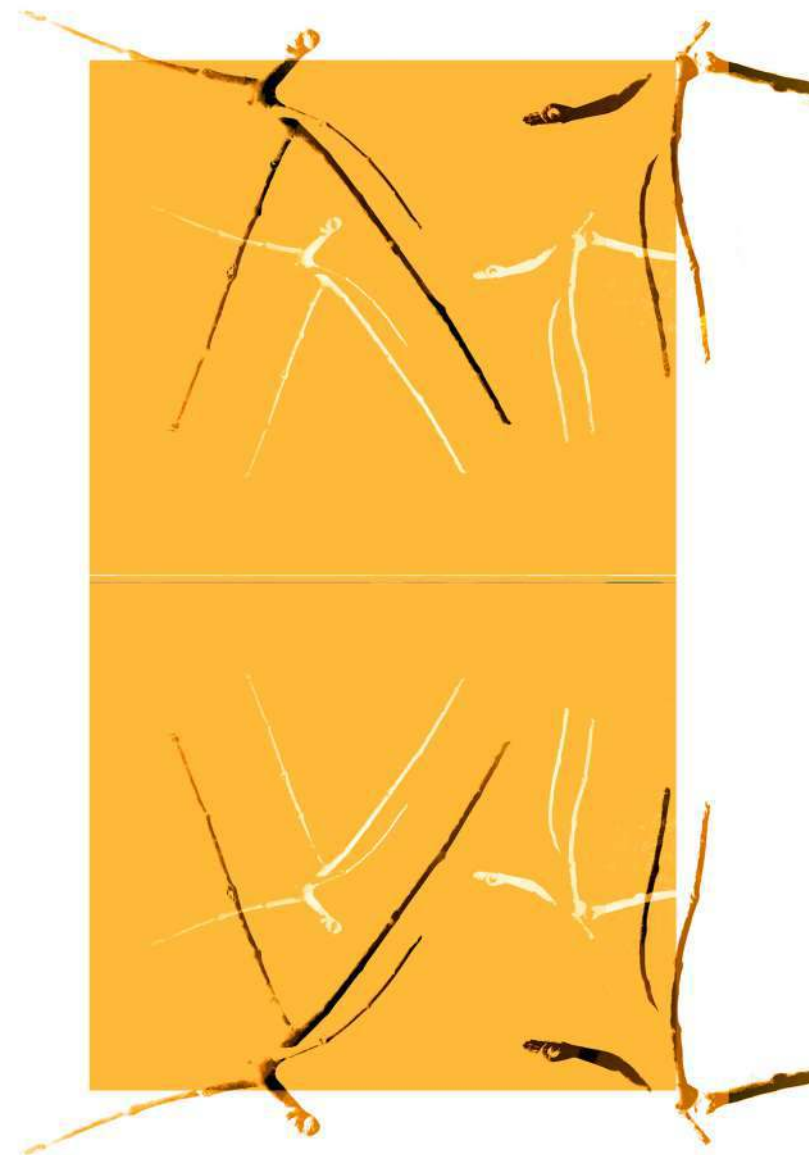
De visita con Hugo Ortiz y colaboradores

Nos hemos citado en el Cuexcomate de la UAEM con la gestora cultural Jessika Zapata, quien dirige Eugene Arte Latino en Oregon, para visitar a Hugo Ortiz y colaboradores, en su taller pictórico. Tenemos noticia de que continúan un gran proyecto de murales alusivos a la producción científica y cultural de la UAEM, por lo que concertamos ver sus avances ahí mismo, donde se dan sus creaciones.

Nos reciben amablemente y nos van poniendo al tanto de sus varias líneas de producción y creación. Al tiempo que diseñan una serie de murales en diversos soportes, están experimentando materiales y técnicas, como acudiendo a otras ya probadas útiles, considerando que varias de las obras que preparan estarán destinadas a espacios abiertos, por lo mismo expuestas a las rudas condiciones climáticas de Cuernavaca, tanto de insolación como de lluvias cargadas con ácidos y materiales corrosivos. Se les da muy bien la búsqueda de colores, arenas, cementantes, y de otros materiales que combinados serán base de nuevas obras.

Forman todo un equipo, en el que participan entre otros, como jefe de proyecto, Hugo Ortiz; colaboran como pintores Telésforo Valentín Salgado, Genaro Pérez Soberanis y como restauradora y en la investigación documental, Belem Resillas, curadora y diseñadora de El Rapidín, esa maravilla de espacio de encuentro entre artistas visuales y más con amplios públicos.

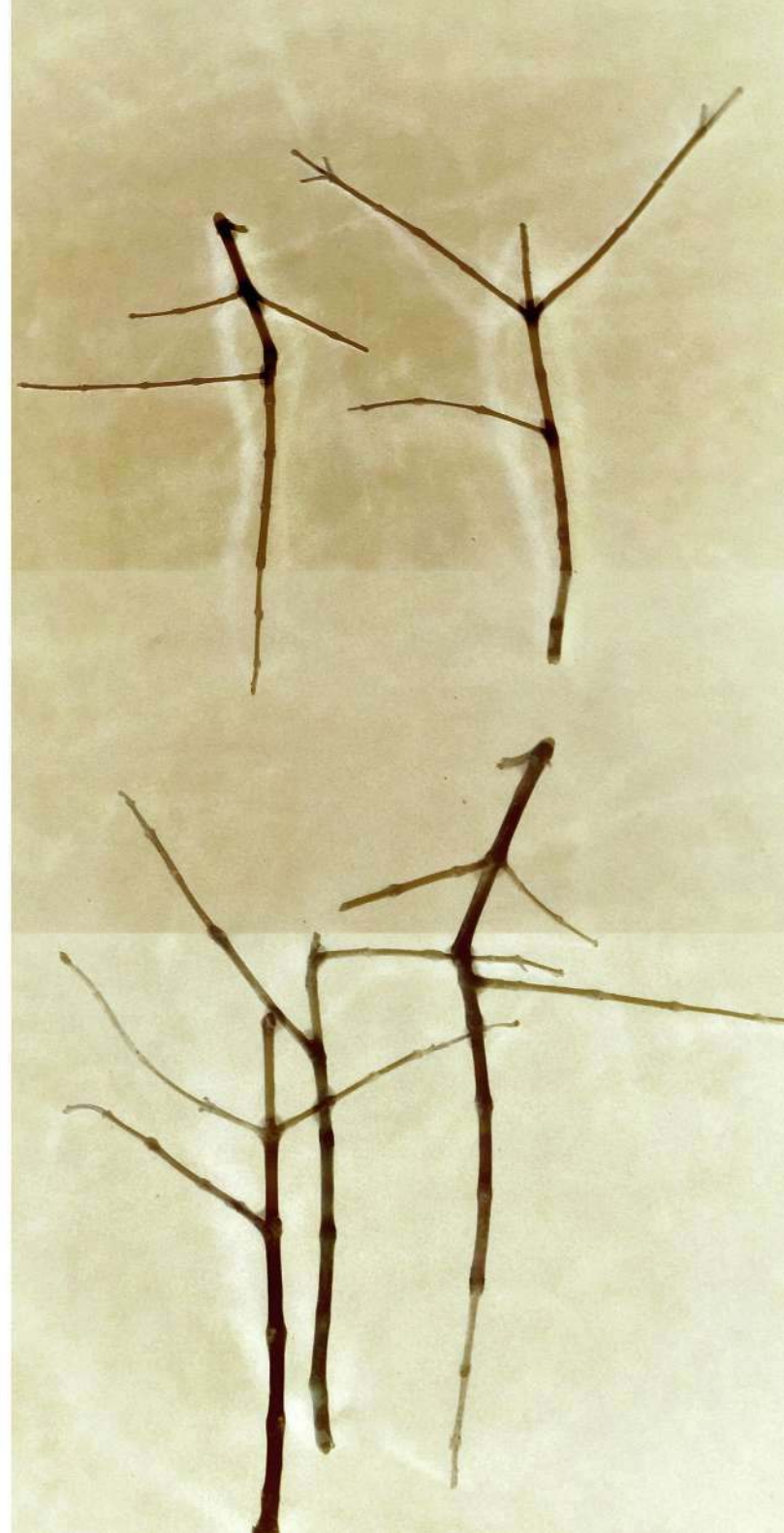
Nos comentan que preparan una serie de murales para diversas facultades e institutos de la UAEM y sobre cómo acuerdan con miembros de las respectivas comunidades, los contenidos de los murales: en rondas de reuniones, cada comunidad caracteriza su quehacer y objetos de trabajo, y el equipo artístico va tomando nota para elaborar propuestas en boceto, correspondientes a las necesidades específicas por facultad o instituto, hasta llegar a un acuerdo. Surge así una iconografía propia de los empeños universitarios, dinámica, actual, en interacción con artistas con amplias capacidades de producir obras de arte en variados formatos,



entre ellos los murales, que se espera contribuya a la construcción de identidad universitaria, en sus varias componentes, científica, social, investigativa, de intervención. Las fotos que aporta aquí Jessika Zapata dan cuenta parcial de bocetos y obra en marcha, que a cierto ritmo, estará disponible a la comunidad.

Con suma camaradería, nos van detallando los dilemas que enfrentan al diseñar las futuras obras, tanto en sus contenidos como en sus formas y espacios a ocupar. Nos permiten tocar sus arcillas, polvos y colorantes, para tener al menos indicios de su trabajo experimental cotidiano. Pese al pequeño espacio de que disponen, sus grandes obras se apilan por ahí, sea porque están en proceso, sea por que están en espera de que los muros de destino estén suficientemente preparados para recibirlos. Sus modelos, humanos, animales, como de la flora, son rigurosamente revisados: deben corresponder a especies propias del contexto local, que acerquen a sus espectadores a formas de vida y de organización como del conocimiento, contemporáneas o bien en su devenir histórico. Algunas piezas nos invitan a revalorizar lo que conocemos o bien a terminar con mitos y preconceptos que limitan nuestras posibilidades de desarrollo y encuentro con el ambiente. Saben y nos llevan a más amplios saberes y conocimientos.

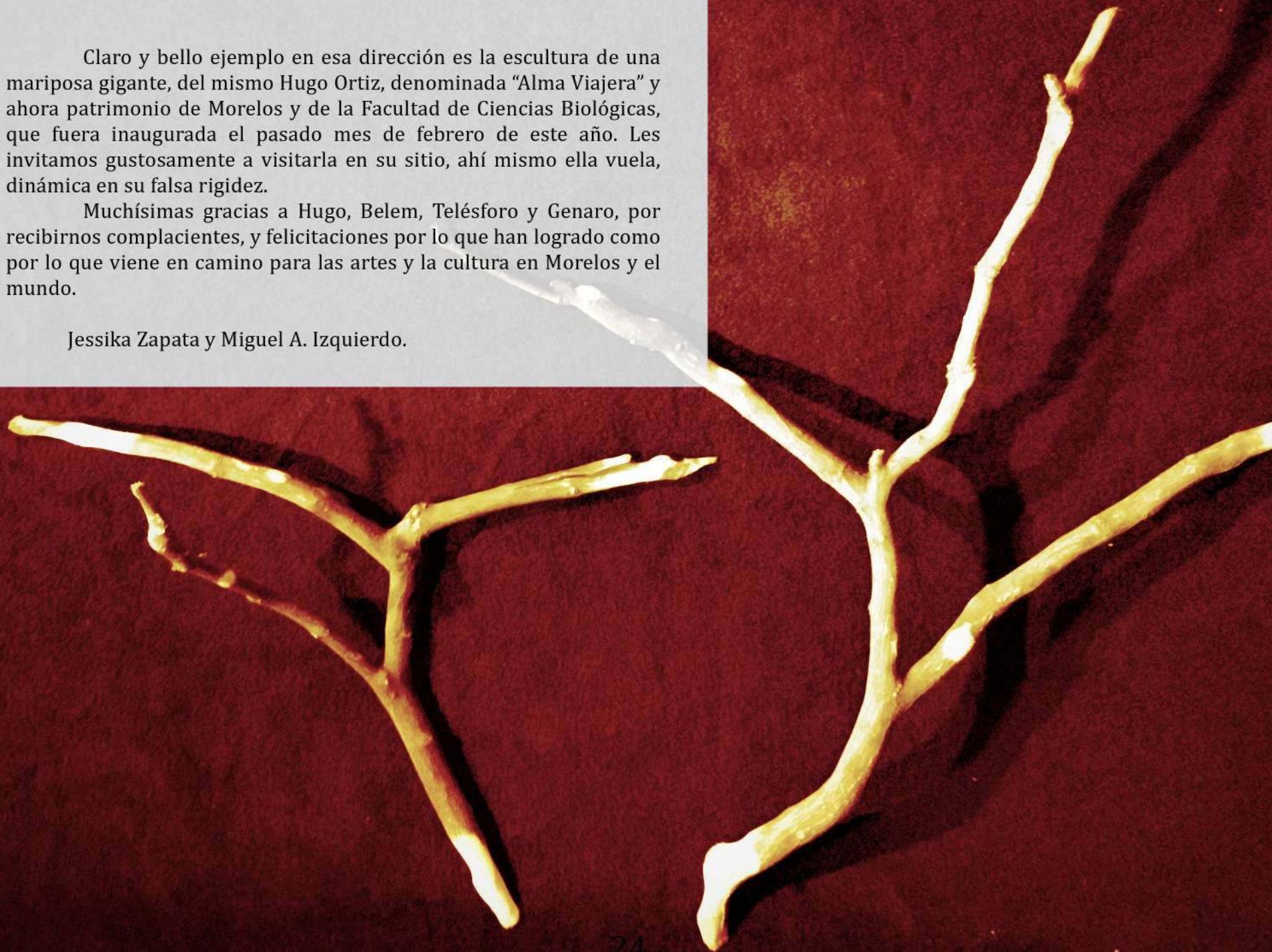
Hemos escuchado en estos días sobre la próxima presentación de un libro por parte de un equipo de investigadoras de la UAEM, entre quienes participa la querida y destacada Dra. Teresa Yurén, sobre el espacio universitario y sus usos, en relación con la generación y distribución de conocimientos. Sin tener noticia de si la componente artística es eje de su análisis, muy deseable por cierto, tanto como la componente de integración de los miembros de las comunidades, esperamos que lo que ocupa al equipo a cargo de Hugo Ortiz y colaboradores, forme parte de la concepción universitaria de una nueva generación de directivos: no sólo la aceptación sino la promoción de un entorno en que los signos, los íconos, las representaciones del quehacer universitario formen parte del paisaje visual de escuelas y construcciones escolares.



Claro y bello ejemplo en esa dirección es la escultura de una mariposa gigante, del mismo Hugo Ortiz, denominada "Alma Viajera" y ahora patrimonio de Morelos y de la Facultad de Ciencias Biológicas, que fuera inaugurada el pasado mes de febrero de este año. Les invitamos gustosamente a visitarla en su sitio, ahí mismo ella vuela, dinámica en su falsa rigidez.

Muchísimas gracias a Hugo, Belem, Telésforo y Genaro, por recibirnos complacientes, y felicitaciones por lo que han logrado como por lo que viene en camino para las artes y la cultura en Morelos y el mundo.

Jessika Zapata y Miguel A. Izquierdo.



De visita a muestras de la trayectoria artística de Pilar Hinojosa

Esta exposición da cuenta parcial, pero de manera integradora, de diversas etapas productivas de Pilar Hinojosa, artista plástica y visual de Morelos. Es una excelente oportunidad de familiarizarse con sus aproximaciones a la plástica y a su definitivo encuentro con el feminismo, como al cuestionamiento abierto del patriarcado, en tanto forma de dominación.

Pilar Hinojosa ensaya permanentemente, fusiona técnicas y disciplinas, busca y encuentra interacciones con poetas, escritores/as, en decidida acción social por la liberación. Sus recursos, entre otros, son la estética taoísta, la técnica Sumi-e, y un discurso en construcción, artístico, que confronta las violencias.

¿Cómo puede lograr eso con tal suavidad en los trazos? ¿Cómo debatir con las violencias combinando matizadamente acuarelas y tintas? Las respuestas no pueden darse únicamente observando los resultados de sus obras, sino aproximándonos presencialmente al proceso de su elaboración o bien, empáticamente, incluso en este momento, si nos atrevemos a intentar reconstruir la dispersión de sus tintas por el papel, siguiendo el canon Sumi-e de participación del cuerpo (esto es, la pose al pintar), del cuerpo emocional, y de la relajación (el cuerpo mental).

Así que les propongo una postura, una disposición emocional y relajada, al observar sus obras, pensando que están ahí al lado de ella, ante el papel en blanco, siendo testigos privilegiados de su producción. Dense la soltura en la mano y el brazo, para aplicar tintas y aguadas, con trazo libre, representando al ser más sencillo que tienen ante sí, por ejemplo una simple hoja o trozo de bambú. No hay compromiso alguno con lo formal ni la exactitud, sino con la autenticidad del acto, del momento en que con emoción, sintetizan en unos cuantos trazos y libremente, la complejidad de lo representado.

Siéntanse uno de los colores que vagan por el papel, dinámicamente, combinándose en juego infantil con otro más, dando y



recibiendo tonos, encontrando avenidas en las diminutas hendiduras del papel de arroz, fluyendo alegremente para integrarse con su masa. Así van dejando huella, presencia perenne de su paso libre, en ramales que van dando forma única a pinturas que nos regalan paz y armonía, formando equilibrios dinámicos con la naturaleza y con la sociedad.

Sí, la disciplina del Zen como la técnica Sumi-e requieren paz interior, y en eso está la propuesta radical de Pili Hinojosa, en invitarnos donde nos encuentre, en las plazas o en el taller, a darnos esa gran oportunidad de encuentro con nosotros mismos, movilizandolos las tres facetas corporales dichas, para crear con ella, para crear por nosotros mismos, liberándonos.

Es toda una propuesta estético-espiritual, que está en nosotros asumir como propia, en aras de contribuir a la creación, y sí también, a la liberación de nuestras propias ataduras patriarcales, de estigmas que generan violencia, de mitos y falsas representaciones patriarcales.

¡Gracias Pili, por ser tan persistente en tu invitación amable y hermosa!

Aniversario de *El Rapidín*

Belém Resillas ha organizado una noche de festejo con músicos jaraneros en el restorán *La Maga*, mismo que ha alojado por dos años, la realización de ese diseño original para el encuentro entre artistas plásticos y el público en general, al momento mismo de la producción. Ese mismo día en la ciudad se rendía un homenaje en Cuernavaca, en memoria de miles de desaparecidos en el país. De ahí los siguientes versos:

Desentierren mi jarana
yo sí tengo identidad
a mí no me da la gana
ser nadie en la eternidad.
Ser nadie en la eternidad
está bien para un querubín
aquí por necesidad
tienes nombre en *El Rapidín*.
Ángeles y Serafines
están locos por bajar
a *La Maga* en calcetines
pues los llaman a posar.
Pues los llaman a posar
también a los Querubines
estos vienen a cantar
a la hora de maitines.
A la hora de maitines
encontraron a Gaspar
no es más desaparecido
ya lo llevan a velar.
Ya lo llevan a velar
no es más un joven perdido
encontraron a Gaspar,
la madre suelta un gemido.



Arrancó en el *Barecito*,
luego continúa en *La Maga*,
no habrá quien este gusto,
de un plumazo nos deshaga.
Que un plumazo nos deshaga
y hasta llegar al panteón
en el humilde rincón
de un nacástle y su rhizobiada.
Escuché una carcajada,
típica de jaraneros,
no bajan de risotada,
dibujantes y troveros.
Dibujantes y troveros
han pasado por *La Maga*
ahora toca que se haga
un *Rapidín* con soneros.
Un *Rapidín* con soneros
de entre trovadores viajes
preséntese que el paisaje
es lírica compañeros.
Traigo mi cuerpo de coplas
que parece un avispero
se empujan unas con otras
por ver cuál sale primero.
Por ver cuál sale primero,
una a la otra la empujó,
no te apures mi sonero,
que la lengua la atajó.
Hay gente que de por sí,
Presume de mucho rango
De un rayo se escapan
Pero de un mosquito, ¿cuándo?

Sea mosquito o sea una abeja
O una avispa de las chonchas
Si se escucha alguna queja
Es que a todas hacen roncha.

Eres José Omar Bueno
cantador de verso fino
pues a ti te dio el divino
poderosa voz de trueno.
Poderosa voz de trueno,
reconozco en José Omar,
otra de rayo al cantar
es de Peña en el sereno.

El bardo Peña local
que en el aire las compone;
junto al Bueno del Omar;
les dan tema y ellos ponen.

Ellos ponen su versada
para esto del *Rapidín*;
que con Belem en *La Maga*,
nos vemos en el toquín.

Isma: Entrega la voz
Al aire pa que se la lleve
Y así vuela la versería
Del alma que es alimento.
Por todo el aire disperso
en las piedras y en las flores
en los ríos y los amores
en las cosas que converso
ahí van completos los bríos
con que cantamos los versos.

Cada quien con su tin tín
versando de cuatro en ocho
yo prefiero el son jaroncho
que promete *El Rapidín*.
La idea de Belem Recillas,
prendió luego en la ciudad,
mire usted las maravillas,
oiga usted, ¡barbaridad!

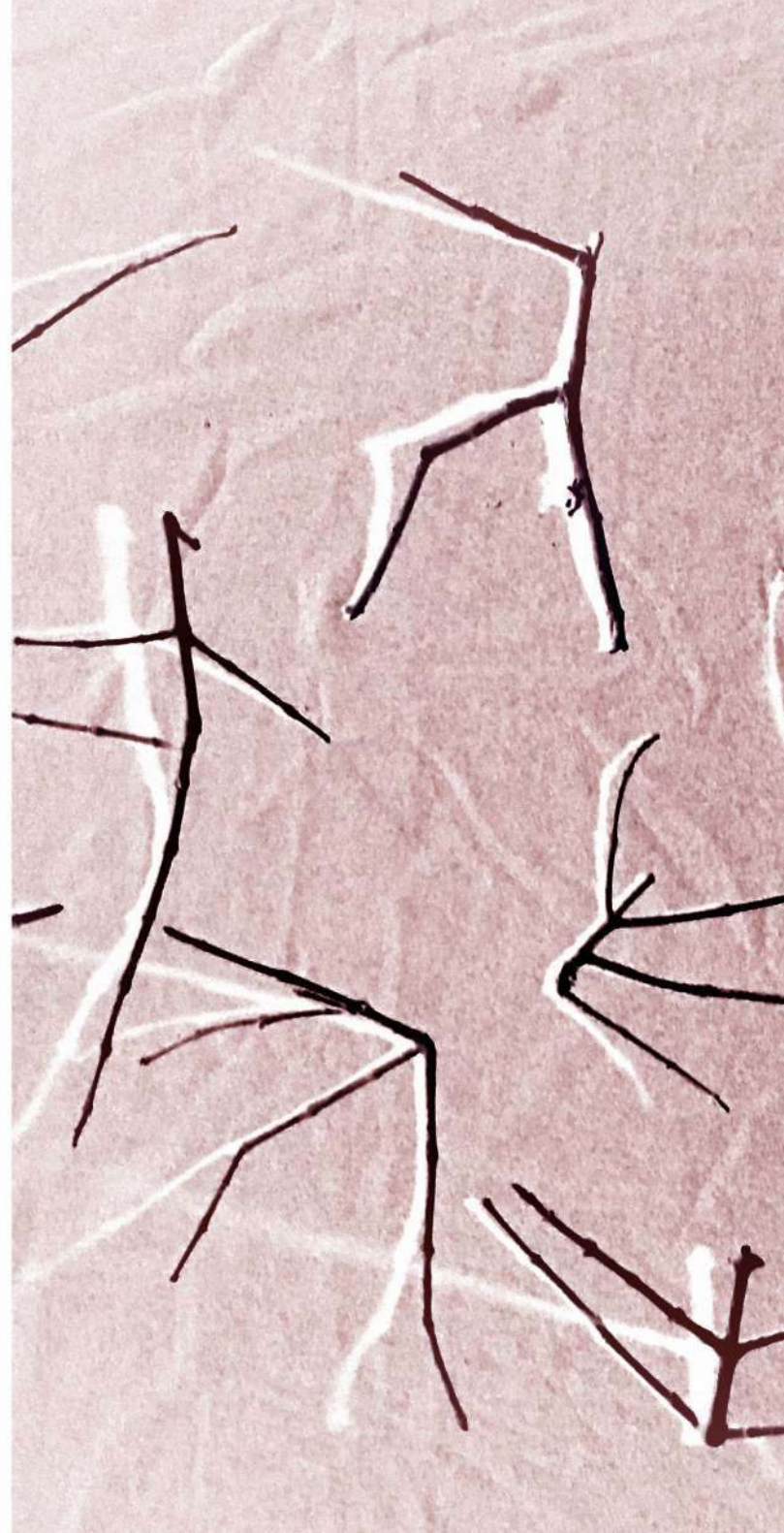


El elíxir mágico, grabado de Alejandro Aranda

De primera vista, este grabado me trajo a la mente aquella descripción que escuché de mi padre hace más de cincuenta y cinco años, platicando de su paseo por una enorme hacienda pulquera de Hidalgo. Visitaba él con sus hermanos y papá a un hacendado del ramo, y lo primero que hizo fue llevarlos a caminar por sus casi infinitos campos sembrados de magueyes de todos tamaños, pasando por unos de ellos en que los tlachiqueros iban sacando ese otro mágico elíxir, el aguamiel, con sus acocotes, para luego llevarlo en bolsas de cuero montadas en burros, a enormes tinacales. Decenas de estos se encontraban en una gigante bodega, y eran de tal tamaño que en su interior podían caber sin ahogarse tres a cuatro niños de diez a doce años. El patrón invitó a mi padre a “nadar” en un tinacal lleno de aguamiel, junto con uno de los niños de la hacienda, mientras los mayores probaban diversas calidades de pulque seleccionado para ellos. Mi padre no dudó en meterse: no sabía aún de albercas y aparte del lago de Chapultepec, el mayor recipiente de agua que conocía era la pileta vecinal en que lavaba ropa su madre y en el que dejaban meter a los niños pequeños. Eran los años treinta...

Idílica la imagen, ¿no es así? Nadar en pulque, nadar en frutos destilados de agaves sin ahogarse, o ¿por qué no?, ¡“ahogándose” en ellos! Eso es lo que con tanto relajamiento nos presenta el maestro Alejandro Aranda en este grabado “ingrónimo”, por cuanto los hombres representados flotan en el aire, flotan en el mezcal, con cuerpos liberados de su peso, que vagan por el espacio en franco vuelo, con evidente ligereza, enriquecidos e impulsados por los vapores del mágico elíxir con el que son transformados en seres voladores.

Un vacío los envuelve al exterior del frasco prodigioso. Es un vacío liberador, desinhibidor, al grado que parejas de hombres van por él, abrazados sin tapujos. Ahí olvidan todo machismo. Al interior bucean, nadan “de a perrito”, se avientan un clavado, dejan ir sus cuerpos.



El marco es efectivo contexto: limón, sal, gusanos de maguey, jarritos de barro y el tiempo continuo día/noche para hacer de la bebida del mezcal, un acto sagrado, ceremonial. Para las y los doce apóstoles, ha llegado la hora. Es su hora.

De vivir, mi padre hubiera asistido a esta Expo titulada “Los doce apóstoles del mezcal”, y aún sin conocerlos, se hubiera acercado como hermano a brindar y bromear feliz con cada uno/a de los doce excelentes pintoras y pintores de estas pociones de la diosa Mayahuel, sus cófrades naturales.

La Expo se encuentra en el restorán *Pastis Bistro*, en el centro de Cuernavaca. Entrada libre.



Idílica la imagen, ¿no es así? Nadar en pulque, nadar en frutos destilados de agaves sin ahogarse, o ¿por qué no?, ¡"ahogándose" en ellos! Eso es lo que con tanto relajamiento nos presenta el maestro Alejandro Aranda en este grabado "ingrávido", por cuanto los hombres representados flotan en el aire, flotan en el mezcal...

Ante las Esculturas de Flor Molina, expuestas en el MAIC

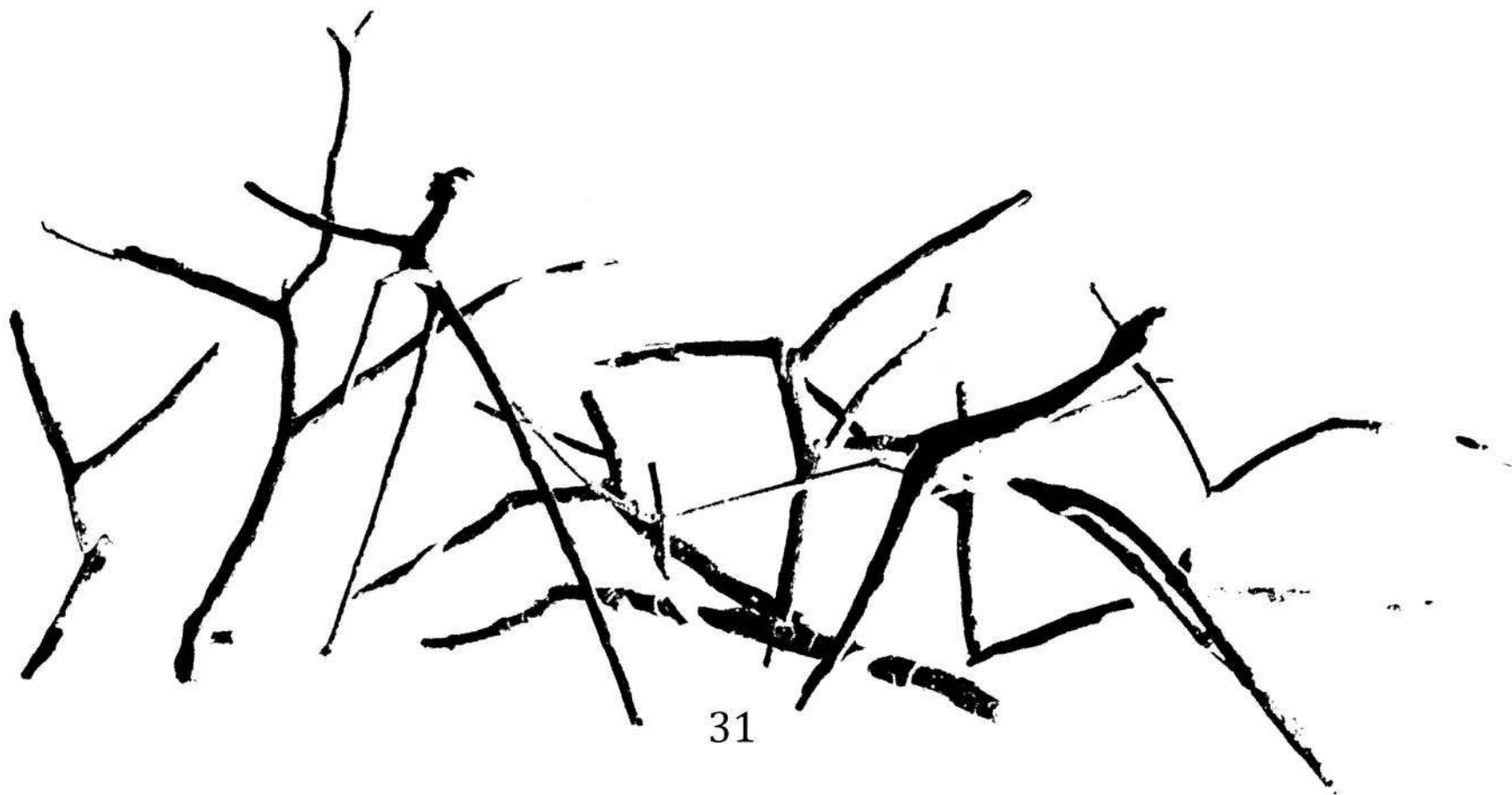
Emerge por el mar de la Costa Chica, una magnífica Flor de la que vienen prendidos corales, cangrejos, tortugas y caballitos de mar.

Su cabellera la puebla una medusa, su vientre peces de colores. Se adosan a su pecho caracoles y mejillones.

Al entrar a la arena vuelan a sus brazos pelícanos y garzopetas, mientras se despiden de ella, sobre las olas, orcas, ballenas y manatíes.

Su paso escultórico se dirige a la selva y como si estuvieran avisados de su venida, van formando valla para acompañarla, iguanas y serpientes, changos y armadillos, venados y mapaches.

Se interna en la jungla y desde su boca y vientre va fertilizando la tierra con cantos de delfines y mantarrayas, arrullos de nutrias y lechuzas, llamados de calandrias y cotorros.



Esculturas de Lourdes Garza Fausto

Si me pidieran una palabra para intentar describir la obra escultórica de Lourdes, tendría que ser “hoja”, “*folium*”, esa forma vegetal, aparentemente “regular”, que se presta a infinitas posibilidades de dobleces, torsiones, acomodos y composiciones, que permiten a Lourdes jugar con la arcilla.

Esa síntesis tiene multiplicidad de realizaciones, no sólo tantas como tipos de hojas existen en la naturaleza, sino además sus combinaciones físicas y simbólicas en los proyectos de Lourdes, que en esta ocasión se incluyen en la muestra que aquí observaremos. Ahí lo “orgánico” de su quehacer, que también ella caracteriza con un tratamiento abstracto.

Lourdes en su trayectoria artística ha incursionado en la pintura, en la fotografía, es además arquitecta y como explica, ha encontrado en la escultura el mejor vehículo para expresar sus emociones. Lo hace tanto en escultura “utilitaria”, como en obras abstractas de todo tamaño, en que combina semillas, ramas, piezas metálicas de desecho, arcillas, textiles y otros insumos con los que sigue su ruta creativa. Se interesa continuamente en la participación del espectador, dándole opciones de interacción con sus obras. Por eso es que expresamente en algunas lo invita a recombinar sus partes en “juegos”, o bien deja “entradas” a los interiores de sus obras, para que pueda experimentar lo que ocultan. En otras, ofrece la posibilidad de admirar varias “caras” o formas totales, desde las vistas parciales.

Como verdadera artista, ama lo que hace, no le alcanza el día para producir todo lo que tiene entre sus planes, y está pendiente en cualquier salida, de los materiales y medios que le presenta el mundo exterior para integrarlos a sus obras. Se interesa también en la formación de otros ceramistas/escultores y abre generosamente su taller para hacerlo, goza con los logros de sus estudiantes. Ella misma tiene los suyos: varias de sus piezas se han exhibido en el Museo Franz Mayer de la Ciudad de México, entre otras galerías.

Sus piezas escultóricas, utilitarias o no, fluyen, expresan movimiento y flujo sea del agua o del viento. Aspiran a volar, sea por tierra, sea por mar (mantarraya), sugieren el desprendimiento de su base. Por donde quiera, las olas se hacen presentes en ellas, a manera de huellas del paso continuo de esos elementos vitales por nuestra vida observable.

Fluyamos con Lourdes, entremos a sus obras foliares, dejémonos empujar por agua y viento que las esparce y alegra.



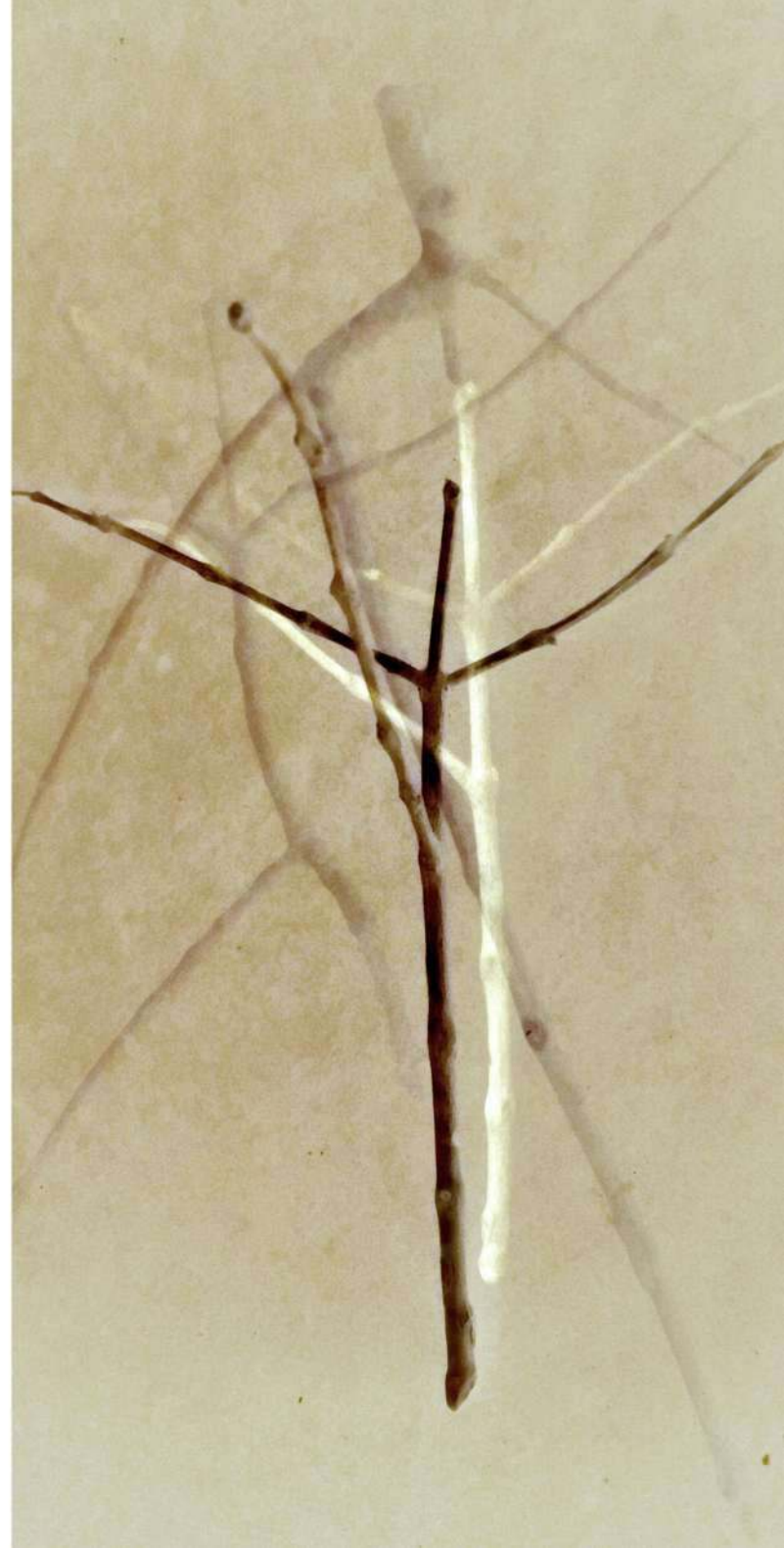
Tener un Góchez

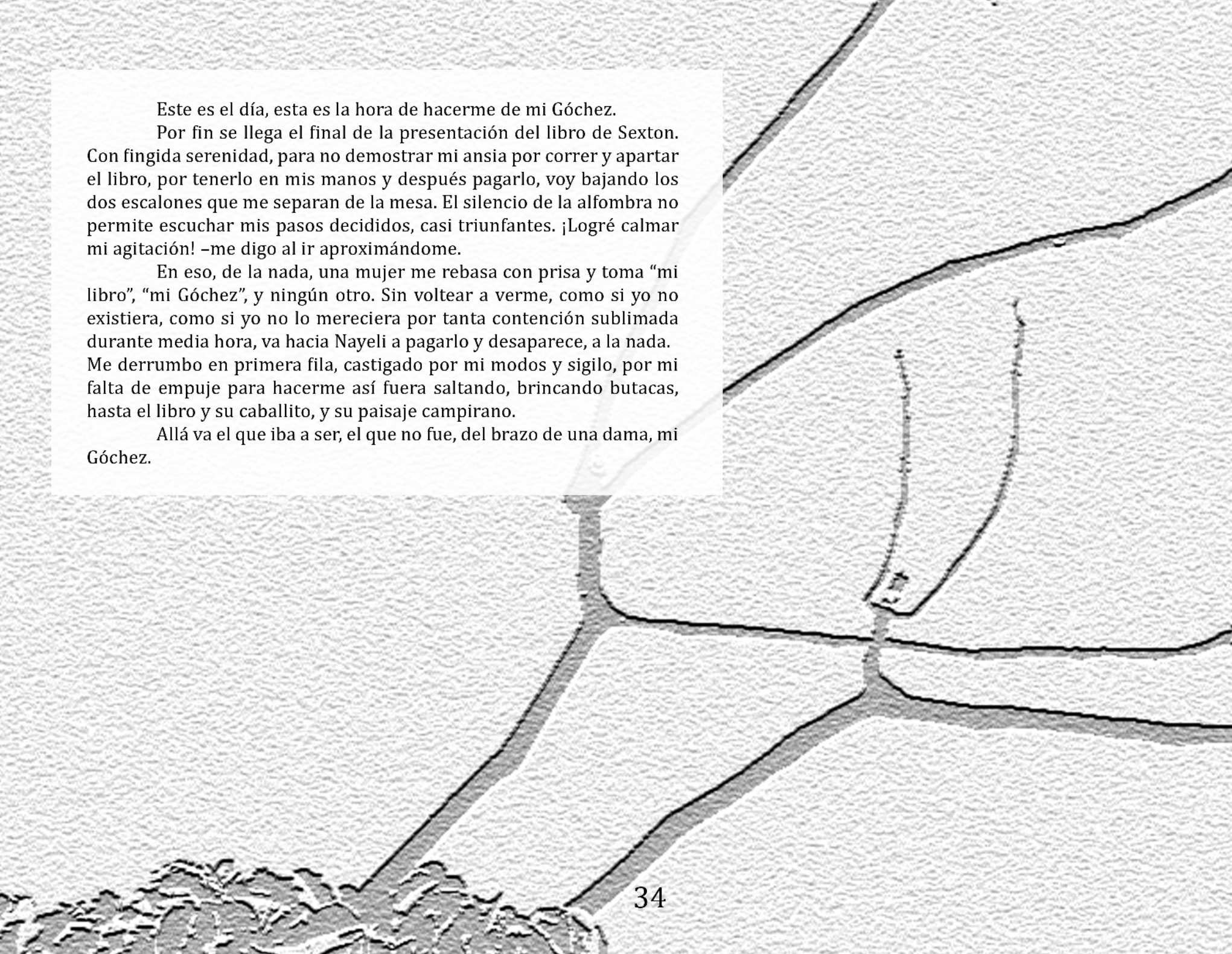
Me he propuesto tener un cuadro del maestro Víctor Góchez, por muchos motivos. El primero, por sus trazos “*naif*”, también por su exquisito trabajo artesanal, además de su conocimiento y cariño por lo que hace, y por supuesto, por ser una persona tan generosa compartiendo lo que sabe hacer. Lo he visto pintar con los colegas de *La Cartonera*, en esos sábados míticos que en otra parte he descrito. Alegre, va pintando sus caballitos que parecen hechos por infantes, y los va coloreando con seguridad, resaltando esos contrastes que también los niños y niñas se atreven a hacer.

Esta tarde *La Cartonera* presenta uno de sus libros en la Sala Miguel Zacarías del Cine Morelos, un espacio muy propicio para el diálogo entre las personas más indicadas para hablar del texto producido por Anne Sexton sobre la literatura infantil. Junto a las mesas de quienes presentan, Nayeli Sánchez con Dany Hurpin han exhibido la gran producción de más de cien textos cartoneros, para al término, tenerlos a la venta.

Estamos más allá de media presentación de lujo con Patricia Rivas, Félix Vergara, Rafael Segovia y de reojo, una de las portadas de los libros se me clava en la mirada: ¡es un Góchez!, más aún, es la portada de un texto cartonero con un caballito de Gochez. Me encuentro en la tercera fila y estimo visualmente que nadie de los presentes del auditorio está más cerca que yo de esa mesa, como para que yo sea el primero y pueda adquirirlo apenas se dé el momento. ¡Será mi Góchez tan deseado, y uno de sus caballitos!

Transcurre largamente el diálogo, más de lo que mi salivación lo permite, por tener ese libro con su portada. La verdad son de gran valía las intervenciones, complementarias y originales. Pero no deja de distraerme la posibilidad ya a mano, mejor dicho ya a cinco pasos, de hacerme de un Góchez. Hago mi plan: si alguien se acerca, yo me acercaré más, tengo la mejor excusa, tomar una foto de quienes presentan desde un ángulo preciso y adecuado, exactamente junto a la mesa de venta. Pero no parece ser necesario aplicar tal stratagema. No por eso me calmo ni dejo de distraerme.





Este es el día, esta es la hora de hacerme de mi Góchez.

Por fin se llega el final de la presentación del libro de Sexton. Con fingida serenidad, para no demostrar mi ansia por correr y apartar el libro, por tenerlo en mis manos y después pagarlo, voy bajando los dos escalones que me separan de la mesa. El silencio de la alfombra no permite escuchar mis pasos decididos, casi triunfantes. ¡Logré calmar mi agitación! -me digo al ir aproximándome.

En eso, de la nada, una mujer me rebasa con prisa y toma “mi libro”, “mi Góchez”, y ningún otro. Sin voltear a verme, como si yo no existiera, como si yo no lo mereciera por tanta contención sublimada durante media hora, va hacia Nayeli a pagarlo y desaparece, a la nada. Me derrumbo en primera fila, castigado por mi modos y sigilo, por mi falta de empuje para hacerme así fuera saltando, brincando butacas, hasta el libro y su caballito, y su paisaje campirano.

Allá va el que iba a ser, el que no fue, del brazo de una dama, mi Góchez.

Obras de Agustín Santoyo en el Centro Cultural “El Amate”, a ritmo de *Capital Sur*

Una cierta experiencia de totalidad espacial hemos tenido esta tarde, mientras visitábamos la exposición “Revólver místico para renacer en la maternidad” de Agustín Santoyo: visualmente a través de esa casi obsesión suya de llenar el campo visual de sus visitantes, y sonoramente, con el acompañamiento del afamado grupo de rock *Capital Sur* local, ocupando a plenitud, el “espacio auditivo”.

De entrada nos recibe un muro intervenido en toda su extensión, con su retrato al centro. El esquema de la exposición está ahí desde esa primera vista. Es un “fondo” embaldosado (teselado), con una plantilla de cuadrados y un ave al centro de cada cuadrado (con rotaciones y reflexiones), que enmarcan su retrato, a su vez, con similar teselado, digamos jugando, con “un fondo al cuadrado”. Desde ahí, desde la estructura inicial, vamos tomando ritmo, la obra nos induce a tomarlo, estimulados también por la sección rítmica de *Capital Sur* que no aparecía hasta ese momento a nuestra vista.

De una manera sistemática, la estructura de la exposición está dada por una serie de plantillas o cartabones geométricos, que en sus variantes y dada la cobertura de cada uno de los muros, es contexto y es también “la obra”, tanto al llamar a su vista, vale decir también a su contemplación, por cuanto nos va llevando, como lo hacen las canciones, cíclicamente, repetitivamente en sus patrones, a unos sentidos, a unos estados mentales y sensibles que las obras sugieren y si nos dejamos, van dictando. Pero antes de abandonar el tema del contexto, de los fondos, apuntemos que nos ligan uno a uno, con prácticas arquitectónicas y constructivas sumerias, persas, como del islam, milenarias, que seducen en su repetición, en sus regularidades e irregularidades. Además, se establece en varios muros, su parentesco con el trabajo de los tlacuilos, quienes también describen una escena, mediante patrones curvos, con puntos y pequeñas rayas, la orografía de sus paisajes.

Sin pretender desligar el fondo de lo que a continuación



describo e interpreto, aventuro la maternal temática de la expo, una celebración a la vida en sus formas integradas humano/animal/planta, que en la imaginería de Santoyo, cobra formas de mutuo desarrollo: madres que paren plantas o animales, animales con caras humanas y viceversa. La iconografía ancestral abunda en sus cuadros y murales, con poses de seres que combinan la vida con la muerte, nuestra animalidad con la humanidad (si vale) de la vida vegetal y animal.

El maíz, ese gran símbolo paradigmático de la vida sedentaria americana, sustento de miles de generaciones, junto con el corazón y el ojo de un gallo/ave, hacen presencia en varias de sus obras, en técnicas complementarias, en objetos utilitarios y de observación, que nos remiten una y otra vez a la integralidad de las formas de vida, desde una misma matriz, el útero materno.

Ahí está una obra unificadora de fondo y forma, de contexto e interior, con la madre por ser, con pinturas que semejan tatuajes, escarificaciones regulares e irregulares, circulares y semicirculares, geométricas, con patrones de puntos (5,7, 9, 12, entre otros), siendo una, natural, naturaleza, en ciclo de autoreproducción, dándose.

En esta presentación de cuerpos escarificados, algunos en negro con plata, otros en rojo, era necesario dejar atrás la geometría plana islámica (que prohíbe representar los cuerpos) y pasar a ensayar una geometría esférica (secciones cóncavas y convexas), cuyo tratamiento ancestral viene de maoríes como de nuestros wixarrikas. Con sumo detalle (¿a qué horas comes, Santoyo?, dice Susana), Agustín nos impresiona con seres de poderosas vulvas y falos, generadores de vida animal y vegetal. Así nos lleva a asistir al parto de un árbol, emergiendo de una mujer de amate, bello contraste de profunda carga simbólica para el espacio que abriga la expo, como para nuestra cultura.

El cierre de nuestra visita fue rematado por la paternal/maternal escena de Agustín Santoyo y su pareja, al ritmo de reggae de *Capital Sur*, con un público a sus pies, cargado de geometrías ancestrales, corporales y de significaciones de integralidad de la

experiencia vegetal/animal/mineral.

Los metales y cuerdas de *Capital Sur* nos dieron esa oportunidad de oír las obras de Santoyo, y él, de ver las de *Capital Sur*.





FOTOGRAFÍA

Maricela Figueroa Zamilpa, una aproximación a su ser y obra

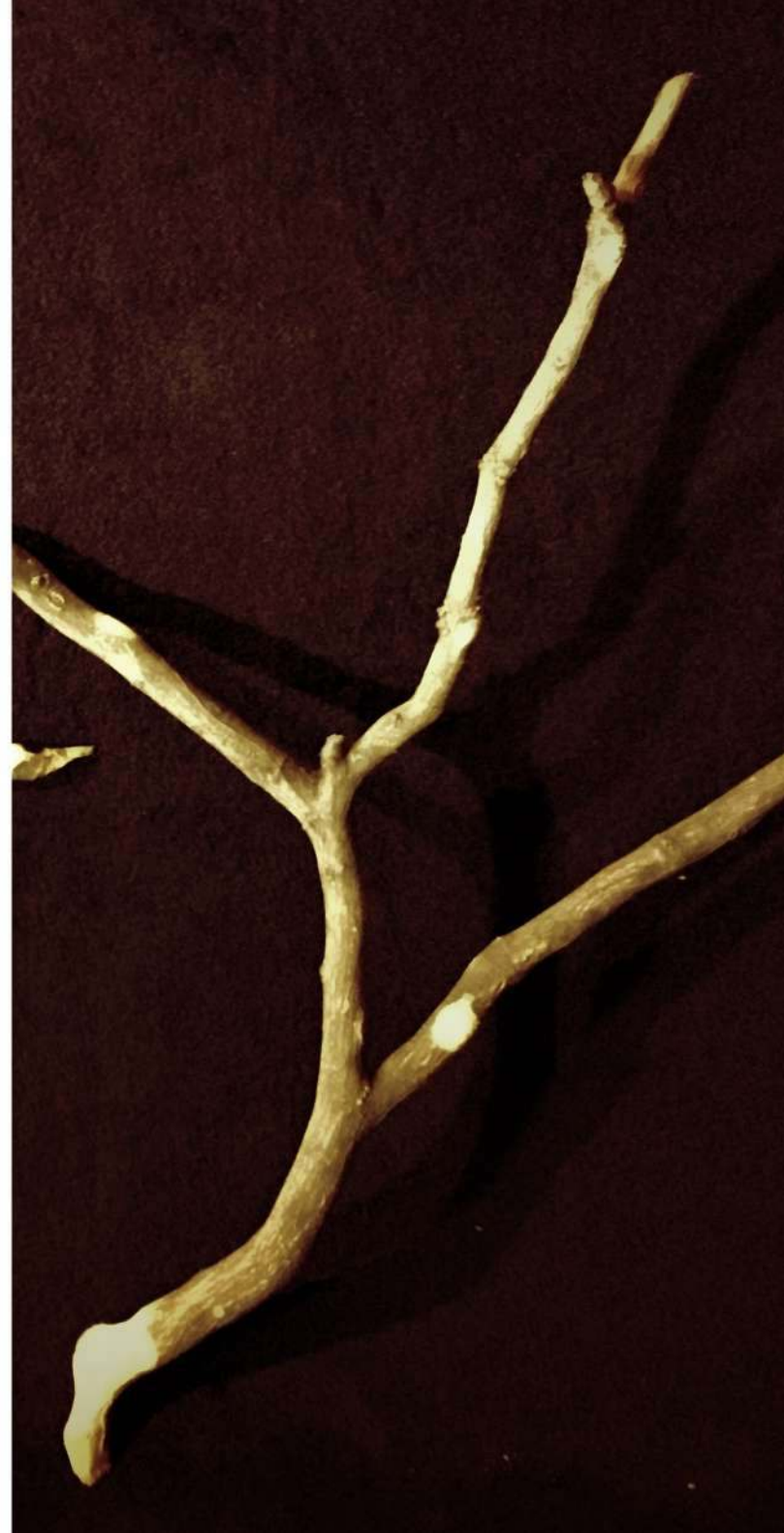
Con Maricela Figueroa Zamilpa, persona sumamente abierta al mundo y a las personas, no hay sino pararse junto a ella, cruzar una mirada sincera y ya tienes una nueva amiga del alma, si así lo quieres. Es transparente y a la primera frase que estableces con ella, sientes que la has conocido por años.

Siendo mujer entre tres hermanos, pronto en la vida aprendió a tratar con los hombres, a defenderse de ellos, a jugar con ellos, con similar fuerza y gran ingenio. De ahí que no sea problema para ella acercárseles para tener noticia de sus motivos, de sus obras, de sus intenciones, que sabe leer en los rostros casi a primera vista. Soy testigo de que hace años, vio a una persona (un contrincante laboral) al llegar al trabajo y supo de inmediato que pasaba por un gran problema cardiaco: de inmediato ella misma lo llevó al cardiólogo, y fue así salvado. La diferencia quedaba atrás, muy atrás. Ella “lo vio” y actuó humanamente.

Esa gran dote de lectura de rostros y momentos, la usa diariamente para encontrar la foto indicada, la que le espera, y que en el fondo va preparando en acuerdo silencioso, telekinético, con el/la fotografiada.

Públicamente son más conocidas sus fotos y acuarelas, que sus óleos, murales, pasteles y tejidos. Además, y es mucho más, tiene toda una gran mina de relatos que puede contar uno tras otro por horas, cada uno aleccionador o gracioso, sorprendente. Su hospitalidad es reconocida, pues músicos trovadores, pintores, grupos artísticos enteros de paso por Cuernavaca, se alojan en su casa, que ella abre comprensiva, sabedora de que resulta caro para ellos conseguir estancia por acá. Le agradecen con obras, con composiciones que nacen en su espacio de creación, en sus tertulias, en paseos que les brinda para enraizarlos a la ciudad o bien en sus tierras maternas por Guerrero.

Maricela tiene en su historial productivo por Morelos, al menos tres murales. Fueron coproducidos con destacados artistas

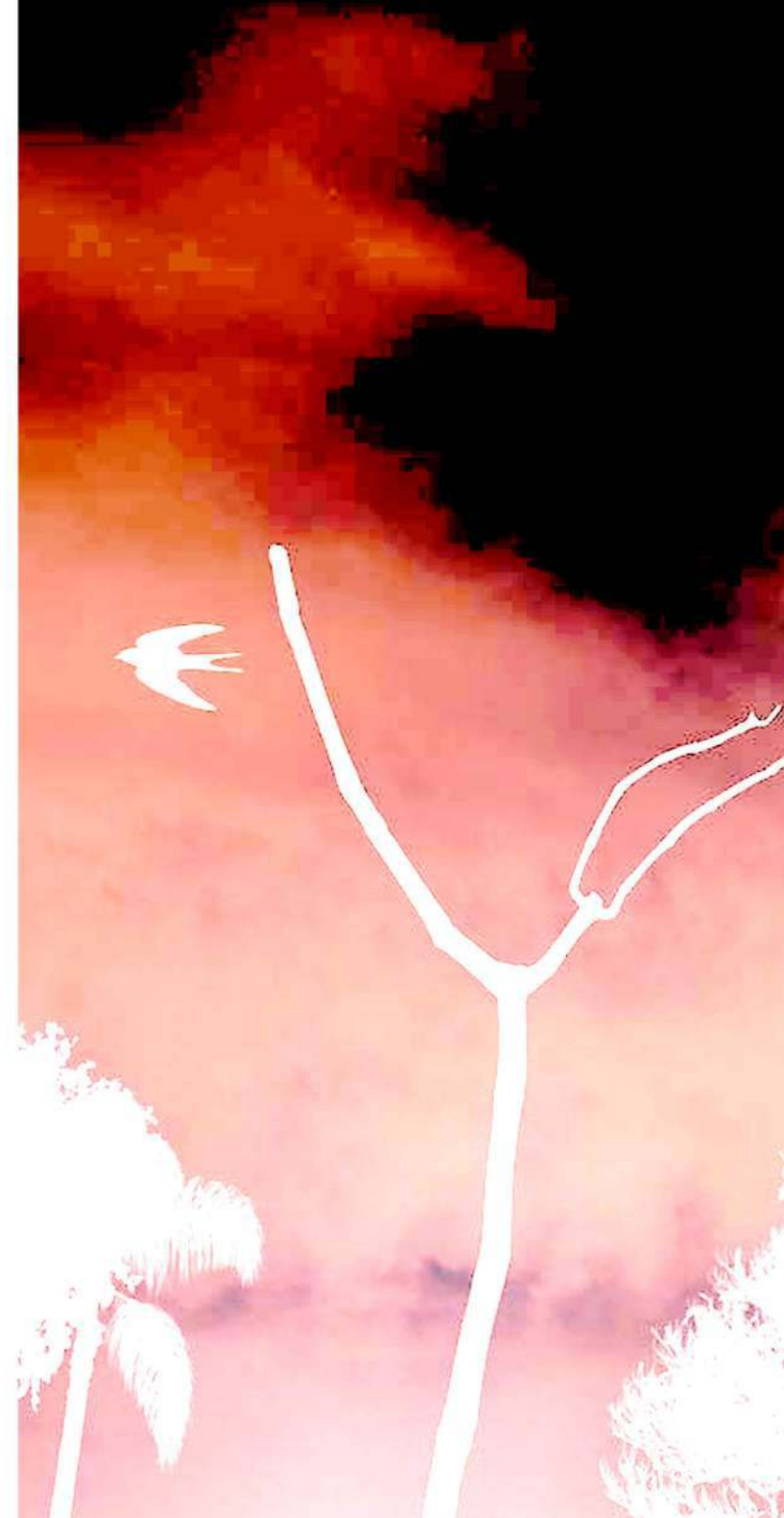


locales y de la región. Entre ellos están los hechos para dos sedes de la UPN, una con el tema de la llegada al país de los africanos, ahora nuestros paisanos afroamericanos y el que celebra a Nelson Mandela.

En ese segundo mural, se unió a la causa de numerosos grupos del país que luchan por la Paz, entre ellos la Red por la Paz con Justicia y Dignidad, quienes convocaron durante el mes de septiembre de 2013, a realizar acciones organizadas contra toda forma de violencia, promoviendo la discusión abierta sobre la convivencia pacífica y formas de realizarla, de hacerla parte de nuestras vidas, como meta a conseguir diariamente. Así que músicos y artistas plásticos desarrollaron el proyecto “Nelson Mandela y la Paz”, consistente en producir un video que mostrara la elaboración de un gran mural por un colectivo de artistas plásticos, considerando el acompañamiento de la obra musical “Mandela” del compositor Arturo Ciprianodonte (en *Grooveshark.com*), con interacción músicos-pintores. Participaron estudiantes de la Facultad de Artes de la UAEM, los Artistas Aliados Cuernavaca, Maricela Figueroa, y más de ocho músicos de *SomBit*, *Guayafunk*, *Mitotejazz* y Coros como *Tloque Nahuaque*, que dieron vida y gozo a la producción.

Maricela ha participado en numerosas exposiciones de pintura y fotografía, individuales y colectivas, tanto en el país como en el extranjero. En los últimos dos años destacan sus series de fotos y exposiciones cuyos temas han sido los Pueblos Negros de la Costa Chica de Guerrero, las Danzas de dichos pueblos, y las mujeres de variadas regiones del país. Una de ellas, la titulada *Danzas de la memoria*, fue exhibida en gran formato en la costera del Centro Cultural Acapulco, lo que atrajo a centenas de miles de visitantes. Su resonancia dio lugar a que esté ahora exhibida en el Metro Cuatro Caminos de la Ciudad de México, en donde sin duda tendrá millones de vistas.

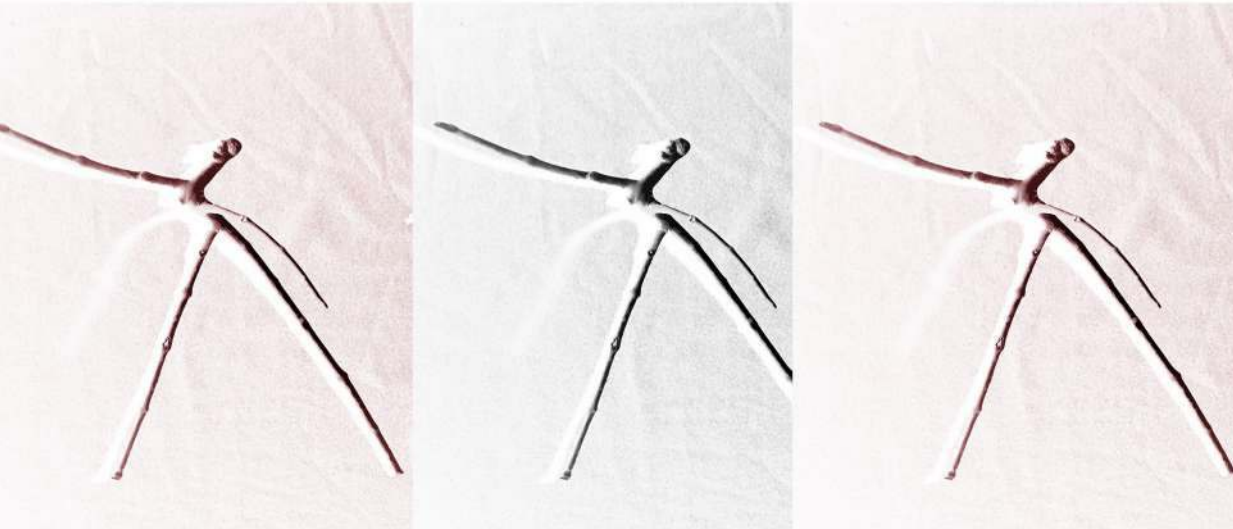
Para este número se han seleccionado algunas de sus fotos de la serie de *Mujeres y Niñas de Tlamacazapa*, población del municipio de Taxco, estado de Guerrero. Debemos saber que desde hace varios años, visitar ciertos pueblos del país, también éste, requiere de una especie



de “permiso local” para entrar, y más aún para tomar fotos, y que a la misma Maricela, guerrerense por nacimiento, le ha representado riesgos librados conseguir estas tomas. No detallo. Dejemos que las mujeres y niñas de las fotos hablen.

Veamos el seño de cada una de ellas, profundo, con doble hondonada. Casi se cubren la totalidad de sus cuerpos con el rebozo, y frecuentemente apenas dejar ver sus ojos y frentes. Lo que vimos en otros pueblos hace cincuenta o más años, tiene vigencia en éste (son fotos recientes), casi despoblado de hombres y jóvenes. A Maricela le han concedido tácitamente ciertas vistas y momentos, le autorizan retratar la vida dura que han llevado, con enormes cargas a cuestras.

Miren por ahí a una niña con el rostro angelical, libre de las terribles huellas que tienen sus mayores. Es bellísima, su alegría aún no se borra como en el resto. Quizás ese sea uno de los mensajes que portan las fotos de Maricela, reconocer estos rudos contrastes sobre la situación de las mujeres y niñas en el país, nuestras mujeres, aquí cerca, en el tiempo y en el espacio.



Ricardo Modi, en nueva etapa productiva

El sábado pasado se me cumplió el gustito de acompañar al gran Ricardo Modi, mientras tomaba las fotos de su siguiente producción: una serie aún sin nombre lograda colaborativamente con jóvenes bailarinas de varias instituciones, acompañado de la reconocida diseñadora Jimena Tominaga, en *La Presidencia*, centro cultural a cargo de René Díaz, anfitrión, y de colegas de apoyo, entre ellos Páris Delgado (a cargo de los registros) en esa mañana rica en imágenes evocadoras.

Modi había convocado semanas atrás a bailarinas para participar en este proyecto que incluye su trabajo fotográfico con apoyo de bailarinas, y su exhibición futura, este mismo año, en galerías de Europa.

Los preparativos se habían hecho durante la semana, con un mural sobre papel, a cargo de Renata Rocha, ilustrando un espacio allá entre las nubes, iluminado por un sol en su cenit. Las lámparas difuminadoras de luz estaban preparadas, Ricardo mismo tenía en su celular escogidos temas musicales para acompañar la sesión, a buen volumen, lo que daría tono y ritmo a su pasión en acto, disparando su cámara.

Las chicas estaban por llegar. Jimena Timinaga planchaba los vestidos vaporosos en colores negro, blanco y gris, para que dieran su mejor despliegue por los aires. Su selección daría énfasis a los temas a desarrollar, haciendo contraste con sus cuerpos y delineándolos mejor, volando por las nubes. En su momento, haría que se adecuaran cómodamente a los cuerpos de las participantes. Ella acompaña a Ricardo desde aquella célebre serie "*La ciencia del vuelo*" de la que muchos nos hemos beneficiado con su contemplación y que ha alimentado nuestro gusto por los aires.

Conforme iban llegando las chicas, procedían a maquillarse y arreglarse, y una vez listas, eran abordadas por Modi para escuchar sus indicaciones respecto a lo que esperaba en sus actitudes, poses y movimientos. Venían muy motivadas, dada la trayectoria de Modi de



cumplir sus ofrecimientos, con respeto y tacto, con camaradería y altura de miras en sus exposiciones.

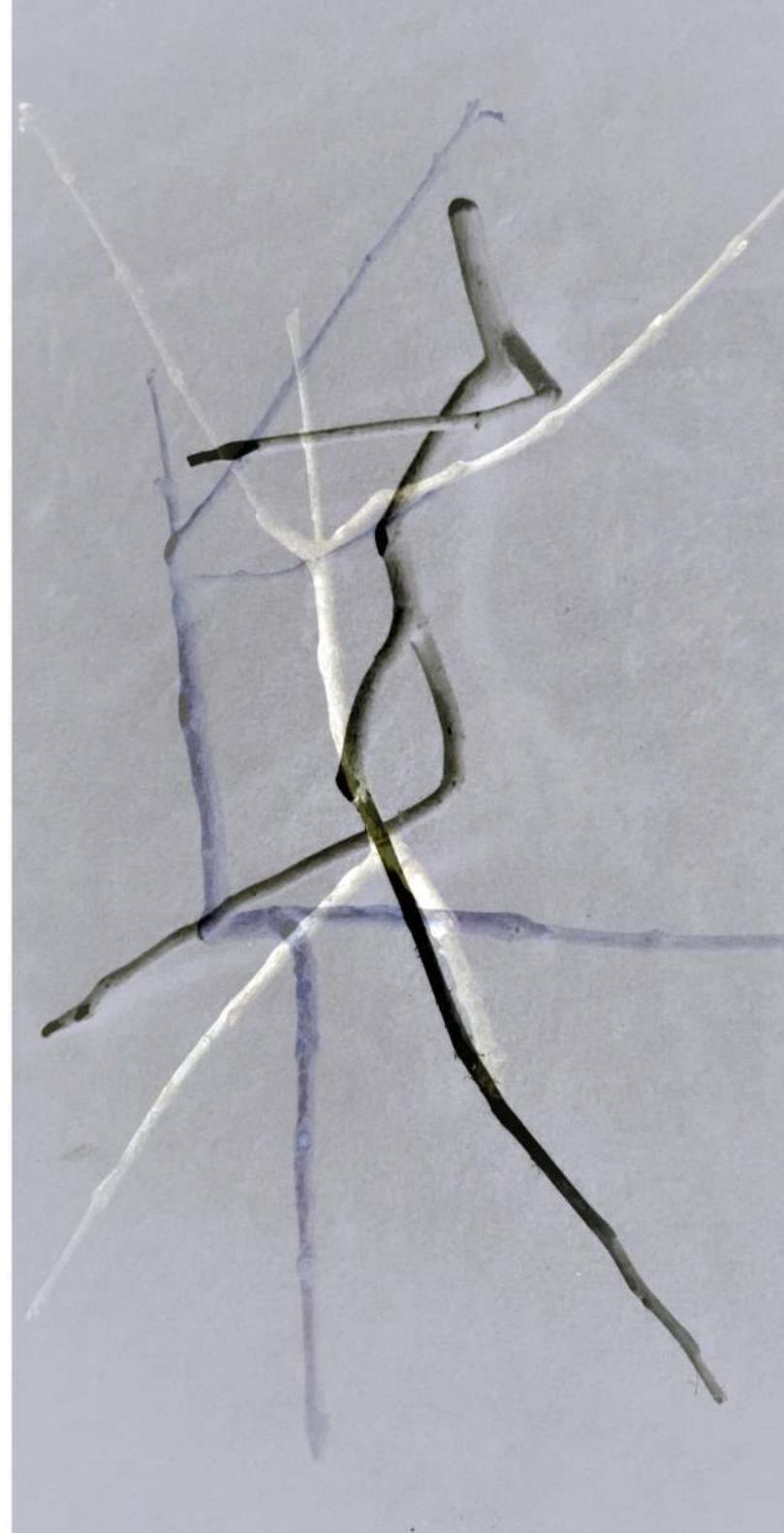
Se llegó la hora de iniciar con el primer grupo. Modi se ha esperado durante semanas, se le ve levemente tenso, inquieto, ya quiere arrancar.

Me sorprende la sencillez de sus instrucciones: presenta a las bailarinas invitadas con su laptop, las imágenes que de alguna manera planea emular, son composiciones de cuerpos por los aires. Añade verbalmente con su trato firme y suave, el tipo de gestos que deberían acompañar cada serie de fotos, las actitudes de quienes representan, lo que pueden ayudar soltando por los aires sus vestidos. El plan se va realizando. Es hora de que las chicas encarnen las instrucciones, asuman los roles respectivos, lleven a una nueva dimensión sus propios cuerpos, incorporándose a una serie de escenas únicas por las características de quienes les darán vida y sin duda, por quien desde la foto y su edición, las llevará a los públicos deseosos de ver esta nueva producción.

Páris va de un lado a otro mientras tanto, haciendo registro del proceso, acomoda lámparas y se acomode a lo que haga falta. René está feliz, visualiza el uso más frecuente de *La Presidencia* para este tipo de actividades y talleres. Su ubicación es ideal, la luz, perfecta, la mirada desde su piso, privilegiada al tener enfrente el que fue Cuartel de Don Emiliano Zapata en Cuernavaca, vestido de rojo/naranja.

Jimena hace los ajustes necesarios de las ropas sobre la marcha. Tiene solución inmediata para cualquier necesidad de su ramo, actúa como experta que es. Luigi y yo abrimos bien los ojos, observamos y si se puede, colaboramos con minucias. Es una gran oportunidad ésta de atestiguar el nacimiento de la serie que me entero en este justo momento, días después, se llamará *Laguna 2017*.

Vienen los ensayos, las “puestas en escena”, que tienen algo de serendipia, pues de una prueba a otra, algo sale diferente. Las chicas lo notan y tratan de corregir, de exagerar para producir el efecto deseado, de enfatizar para incorporarse de lleno al propósito del fotógrafo convocante, con todo su cuerpo y voluntad. Allá van sus brazos y piernas por lo alto. Sus vestidos caen lentamente y son atrapados en el



vuelo. Sus rostros portan los significados que buscan.

Poco a poco, al pasar decenas de “clicks”, va seleccionando Ricardo Modi aquellas fotos que cercanas a lo que desea, son referentes para las que siguen. De vez en cuando se le ve la carga de satisfacción porque tiene una más para retrabajar, acorde a sus requerimientos. Transcurren así grupos de bailarinas.

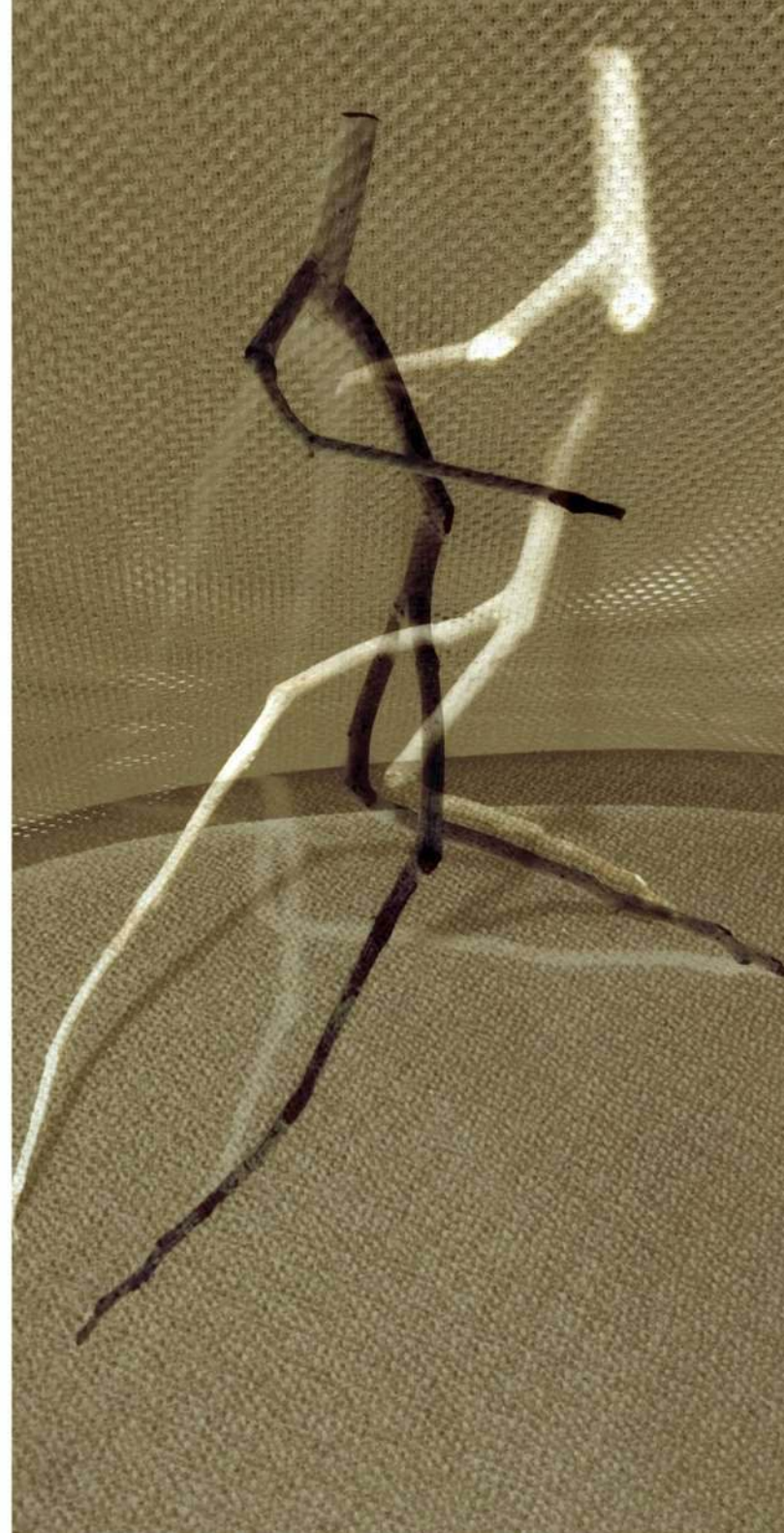
Una y otra vez, a los diferentes grupos les plantea que ha terminado su sesión pero podría ampliar un poco la actual si gustan. Invariablemente y con entusiasmo, contestan el sí prolongado. Se sienten a gusto con la sesión y con el “Modo” de “Modi”: participativo, inclusivo, relajado.

En una de esas les ofrece la opción de improvisar en movimientos lentos enredándose libremente entre ellas. Si me permiten, ante nuestra vista se muestran series de poemas, cánticos corporales irrepetibles, composiciones comparables a las jazzísticas, en que hermosos cuerpos educados en la danza, crean en segundos lo que resultará seguramente en maravillas para miles de personas cuando las vean sintetizadas en fotos, ya sin su delicado y dulce movimiento.

Seguirá la edición de estas tomas durante varias semanas de quehacer solitario de Modi. Ahí vendrá el rigor de sus criterios aplicados a estas muestras que nos han dejado encantados.

¡Vaya privilegio Ricardo Modi que nos has reservado, tanto a danzarinas como a espectadores y participantes, mostrando los pasillos interiores de tu espacio de creación. ¡Mucho te lo agradecemos!

Vienen los ensayos, las “puestas en escena”, que tienen algo de serendipia, pues de una prueba a otra, algo sale diferente.



Grabaluz y los signos vitales de Cuernavaca, Ciudad Vibrante

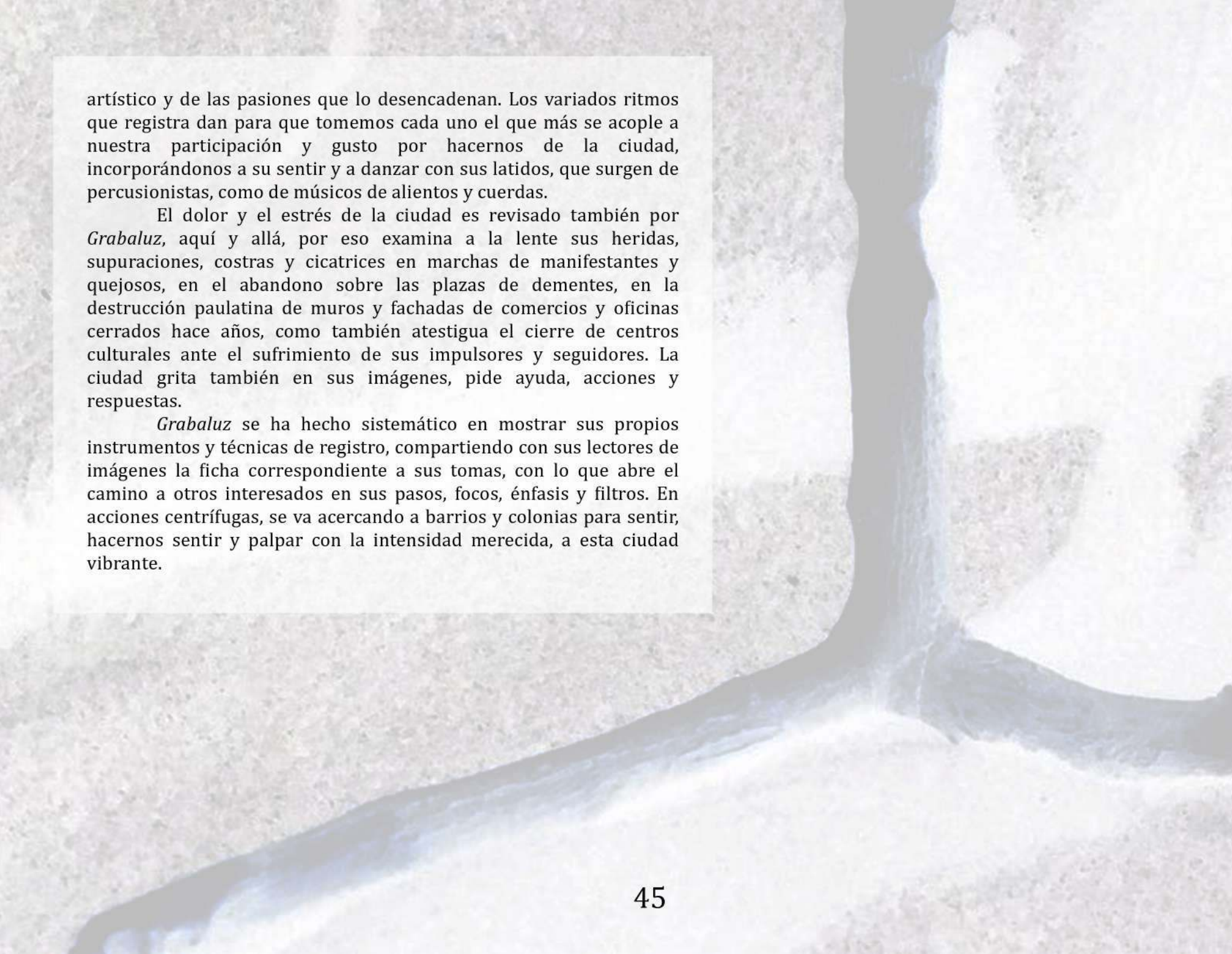
Luis Valdés, con su arsenal de cámaras fotográficas, sin saberse experto en “salud urbana”, se ha venido especializando en los “signos vitales” de Cuernavaca, ciudad que ha hecho suya y por derecho propio. La cuida y consiente, está al tanto de su vitalidad, al grado que registra con frecuencia sus estados de ánimo y desánimo.

Por ejemplo, la presión sanguínea de Cuernavaca la palpa en un punto preciso, constante, de la calle de Guerrero, en dirección norte, desde donde a diferentes horas se aprecia el flujo de sus paseantes y mercaderes, compradores y ambulantes. La “mide” en blanco y negro, como a color, en contrastes que resaltan su intensidad y velocidad. Ahí su foco está en las y los caminantes de frente y de espaldas, haciéndose uno en la mar de oleajes en todos sentidos, con máximos en horas pico y mínimos nocturnos. En todo momento, ahí deja la ciudad huellas de apuros y afanes de sus ciudadanos en placas de *Grabaluz*.

Luis registra la temperatura de la ciudad en muestras del trabajo cotidiano de taqueros, jugueras, relojeros, carniceros, periodiqueros, meseros, carboneras, peluqueros, verduleras, fonderas, entre tantos otros seres por quienes bulle el sudor de las labores. Muestra la dignidad de mujeres y hombres en sus empeños por conseguir el sustento para sus familias, lo hace expresando calor humano en intercambios sociales de reciprocidad, tesón, pericia y orgullo de sus retratados.

Para tomar el pulso de la ciudad y su frecuencia respiratoria, Luis Valdés va de un recinto a otro, y de éstos a calles, plazas y barrancas, para registrar danzas, conciertos, dramas, malabares, exposiciones y presentaciones en las que artistas noveles y consumados, respiran, transpiran y al hacerlo, nos inspiran al resto de mundanos a seguir adelante en esta vida. Lo jalan al danzón de adultos mayores, a bares y pulquerías, a bazares. Lo invitan también a los encuentros de artistas en sus talleres y ensayos, a sus fandangos privados, pues es uno entre ellos, que resalta el alto valor social del





artístico y de las pasiones que lo desencadenan. Los variados ritmos que registra dan para que tomemos cada uno el que más se acople a nuestra participación y gusto por hacernos de la ciudad, incorporándonos a su sentir y a danzar con sus latidos, que surgen de percusionistas, como de músicos de alientos y cuerdas.

El dolor y el estrés de la ciudad es revisado también por *Grabaluz*, aquí y allá, por eso examina a la lente sus heridas, supuraciones, costras y cicatrices en marchas de manifestantes y quejosos, en el abandono sobre las plazas de dementes, en la destrucción paulatina de muros y fachadas de comercios y oficinas cerrados hace años, como también atestigua el cierre de centros culturales ante el sufrimiento de sus impulsores y seguidores. La ciudad grita también en sus imágenes, pide ayuda, acciones y respuestas.

Grabaluz se ha hecho sistemático en mostrar sus propios instrumentos y técnicas de registro, compartiendo con sus lectores de imágenes la ficha correspondiente a sus tomas, con lo que abre el camino a otros interesados en sus pasos, focos, énfasis y filtros. En acciones centrifugas, se va acercando a barrios y colonias para sentir, hacernos sentir y palpar con la intensidad merecida, a esta ciudad vibrante.



MÚSICA

Dos momentos extraordinarios del *Festival de Jazz de Morelos 2017*

Tony Anzures, como Geovanni Marroquín y otros coorganizadores del Festival de Jazz 2017, tienen sus méritos por lo logrado hasta hoy, a punto de terminar esta edición del festival. Seguramente tendrán muchos otros. Esta vez quiero agregar dos, que pude constatar, de significado que cala en lo hondo sobre nuestros esquemas de entender la música, su producción, su sentido y su valor. Van dos relatitos que tratan de exponerlos.

Antier jueves, en el recinto armado sobre la *Ecozona*, tocaban *Las Moscas Bravas*. Iban ganando al auditorio, que llenaba la escalinata Este del zócalo. Era la primera presentación y con altas expectativas, el público asistía determinado a escuchar a resonados grupos. Era quizás la sexta pieza, y pueden verlo en la transmisión de video que difunde la Secretaría de Cultura estatal. El grupo estaba concentrado en ella, sus miembros atacando cada uno sus instrumentos, con frases que disfrutaban viéndolos vibrar. Es el minuto 31:33 del video y se acerca al centro del escenario una señora con pantalón a rayas y deposita algo a la distancia que le alcanza el brazo, junto a los cables. Los músicos no lo notan, como nos lo dijeron después. Quienes la vimos nos quedamos con la incógnita. ¿Qué les dejó?

Tuvo que terminar el concierto y con mis amigas Mary Lule, Lourdes de la Campa y Jessica Zapata, corrimos para resolver la intriga. Vean la foto que tomamos. Eran tres monedas y una medallita. Me atrevo a decir que fue todo lo que tenía para compartir esa vendedora que anda por las calles del centro de Cuernavaca. ¿Por qué lo hizo?

Su bella acción me lleva a las reflexiones que de vez en cuando nos empuja Andrés Uribe Carbajal, haciéndonos ver el valor del trabajo de los músicos, de los artistas. “*Soy músico y valoro mi trabajo*” es el nombre de un grupo que ha fundado Danilo Estrada en 2013, que procura acabar con esa pésima concepción de que los artistas deben trabajar de gratis. La vendedora lo sabe, por eso les otorgó lo que pudo,



lo que tenía disponible, valorando su trabajo, sin detenerse en las formas, sin preguntar si estaban ya pagados, porque su corazón así se lo dictó.

Las Moscas Bravas se llevan un gran trofeo, oro puro venido del alma de una humilde vendedora, agradecida por su música que la con-movió ante todos, al centro del escenario y de este su relato.

Segundo relato: un hip-hopero local se lleva la segunda parte de la noche del viernes con Ilan Rar-Lavi.

El programa fusión de Ilán Rar-Lavi nos iba prendiendo por sus composiciones y arreglos; cautivaba la voz dulce de su vocalista interpretando sonos jarochos. El mismo Ilán, un virtuoso de la guitarra, tenía contento a más de una banda local que se había congregado para escucharlos. Fluía la noche, incluso con sus covers como aquél “solo” de una canción mexicana ahora antigua y clásica, que todo mundo le tomó con gracia. Desde medio programa, algunas chicas jaraneras bailaron con sus ritmos, discretamente por las orillas. De entre ellas surgió entonces un joven hip-hopero local, muy prendido con Ilán, soltando su cuerpo con atrevidos saltos y giros, no todos controlados, pero era evidente que en otro tiempo los dominaba. Para todos era un atractivo verlo bailar en el extremo derecho del escenario, tanto que mismo Ilán se puso feliz de su presencia y baile, y le dedicó una serie de acordes, conminándolo así a replicar su guitarreo. Eso empezaron a hacer, dialogando felices Ilán y el joven, ante todos los que ahí los disfrutamos. En eso, por ahí del minuto 40 del video producido por la Secretaría de Cultura, Ilán decide bajar a piso, para ocuparse de tocar honrando la danza de aquél joven de ropas desgastadas, sudado, que daba todo por expresar su júbilo por la música que escuchaba. Dos minutos le dedicaron Ilán y su banda al joven privilegiado. Dio todo y recibió en compensación todo. Omar Rojas nos dedica una de las fotos del hecho, otras Natalia Poema.

¿Qué más puede desear un músico en gira, una banda rolando, que su música levante de sus asientos al público y alegre le responda danzando? Eso hizo el hip-hopero, eso mismo le agradecieron, fuera de cánones de comportamiento social, con autenticidad. El resto de

personas ahí no lo hicimos, pudiendo integrarnos a su baile. ¿Por qué no lo hicimos? ¿Qué nos puede, qué nos pesa para responder con los cuerpos sus deliciosas tonadas?



Monodram en Coahuixtla, Ayala, Morelos

El pasado 14 de mayo, el casco de la impresionante exhacienda de Coahuixtla, fue escenario ideal para la grabación en vivo, de un CD de *Monodram*, gran banda de rock morelense. Ahí fuimos invitados por ellos cerca de setenta personas, y apapachados con ricos chilaquiles y cerveza artesanal de una deliciosa serie dedicada a la ocasión (“Ícaro”), para ser parte de su gran fiesta, cuidadosamente preparada por ellos y su equipo de colaboradores audiovisuales como gastronómicos.

En sus tumbas los frailes dominicos, fundadores de la Hacienda, debieron estar bailando a su ritmo, como los cientos de esclavos muertos en el trabajo, que ahí procesaron la caña y el piloncillo, lo mismo que aguerridos campesinos de Morelos y del ejército de Emiliano Zapata, que usaron como bastión y fortaleza sus muros, chacuacos, naves y habitaciones.

La poderosa imagen de Monodram entronado en lo alto, al fondo del portentoso arco en sala que pudo ser la principal, contribuirá al sello histórico del lugar: argamasa desvaída, cáscaras sucesivas de materiales sobre tabique cuarterón, hoyos sobre gruesos muros que dan noticia del desprendimiento de enormes vigas que sostenían gigantes naves de la hacienda, dieron contexto de siglos, quizás cinco, al concierto acústico. Muchos tiempos estaban ahí conjuntados, muchos afanes encontrados, del mundo del trabajo esclavo al de la libertad creativa de jóvenes que bajo la tesis de *Ruina Tropical*, edifican, construyen, reconstruyen su horizonte cultural, a partir de lo que tienen a mano: los restos de organizaciones y edificaciones, de arreglos sociales que se siguen derrumbando, y que con su propuesta musical, se realimentan nuevas opciones y esperanzas.

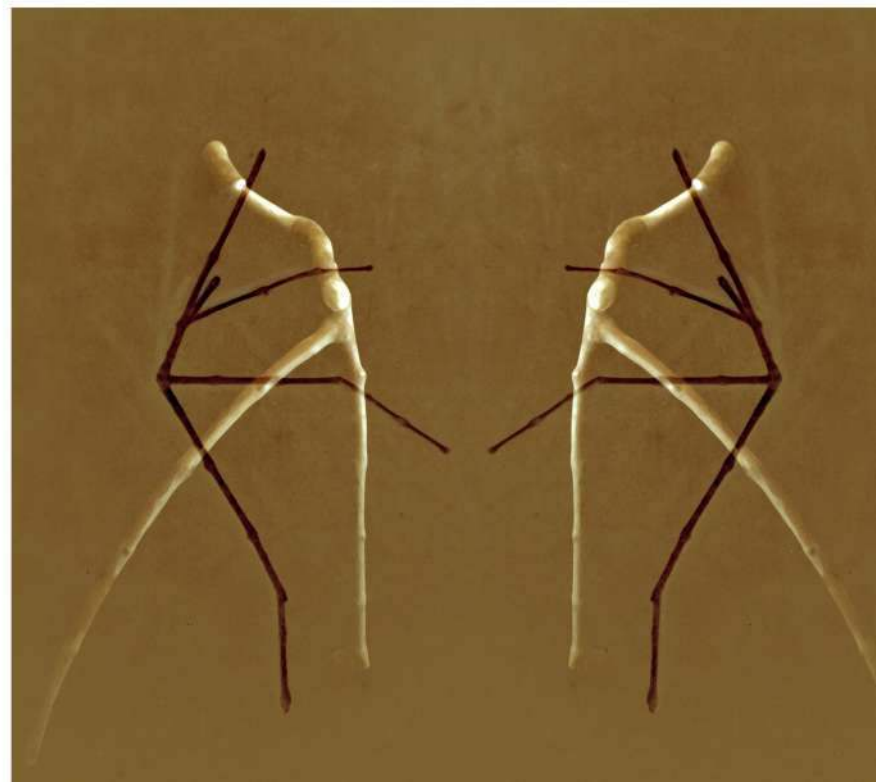
En medio del concierto, un gorrión colorado, allá en lo alto de muro lateral, y mirando hacia el oriente, como hacia abajo, cantó con ellos, seguro de sí mismo, de que le eran familiares y le venía bien el ritmo. Fue tan invitado especial y virtuoso como el secreto Adrián Terrazas, saxofonista, a quien acompañó en toda una rola. Estaba en lo suyo, entre sus colegas sonoros. ¿Acaso estaba en el plan de

Monodram? De no estarlo, ahora saben de otros sus aliados y comparsas.

Debo reconocer y celebrar el crecimiento musical de *Monodram*, de cada uno de sus músicos, como de sus composiciones y arreglos, que con el acompañamiento de Adrián Terrazas, y la escenografía lograda, alcanzan nueva dimensión. Su persistencia en el estudio y mejora como banda, les ha dado resultados.

Son miembros de *Monodram*: Nazario Meshoulam (líder), Augusto Herrero, Eduardo Huerta Rangel y Agustín Dávalos.

¡Felicitaciones!



Blues Band en L'Arrosoir d'Arthur

Tengo por cierto que escuchar música en vivo, tiene entre sus posibilidades, entrar a ese supremo estado de trance, o si gustan, a un estado de gracia, a partir de la pasión que le pongan los músicos que interpretan y crean, o improvisan, y de la disposición que uno tenga de enrolarse en lo que nos presentan. Así que cuando esas dos condiciones se dan juntas, sólo elevación es lo que uno siente, ganas de moverse, bailar, sentir a través de todos los poros. Eso es lo que nos pasó, me atrevo a decirlo, al público de *Blues Band*, el pasado 10 de junio en *L'Arrosoir d'Arthur*.

Se trataba de su primer concierto como banda en busca de nombre, por lo tanto provisional, tanto que el mismo Agustín González (el *Agu*, guitarra y voz), tan serio como reservado, se soltó el chongo y estuvo una y otra vez casi mofándose del nombre que por mientras se han dado y de lo que hacen. Así desde la entrada, *Agu* fijó el tono relajado, a la vez comprometido, con lo que nos habían armado como programa, con una acertada combinación de blues clásicos y recientes, pop, en que nos fueron adentrando a su pasión contagiosa por estos ritmos.

Estamos hablando de una banda de jóvenes músicos con larga trayectoria en varias bandas locales, vivas y pujantes, de las que han abrevado para salir a brindarnos un género escaso de exponentes que con regularidad ofrezcan conciertos en Morelos (La Beberecua es un reconocido caso...). De modo que para quienes gustan de abrazar este melancólico y a veces sufrido ritmo, la promesa de encontrarnos con exponentes nuevos valía acercarnos a su concierto.

David Jaime, en todo momento prendido, corporalmente expresivo con su bajo eléctrico, nos hace vibrar con él y ellos, especialmente en *Superstition* de Stevie Wonder. Está ahí estructurando, siendo gran soporte para los solos y cantos de sus compañeros. Otro tanto hace con gran energía, aún en los compases lentos, Mauricio Catalán en la bataca, dando cuerpo extendido al conjunto.



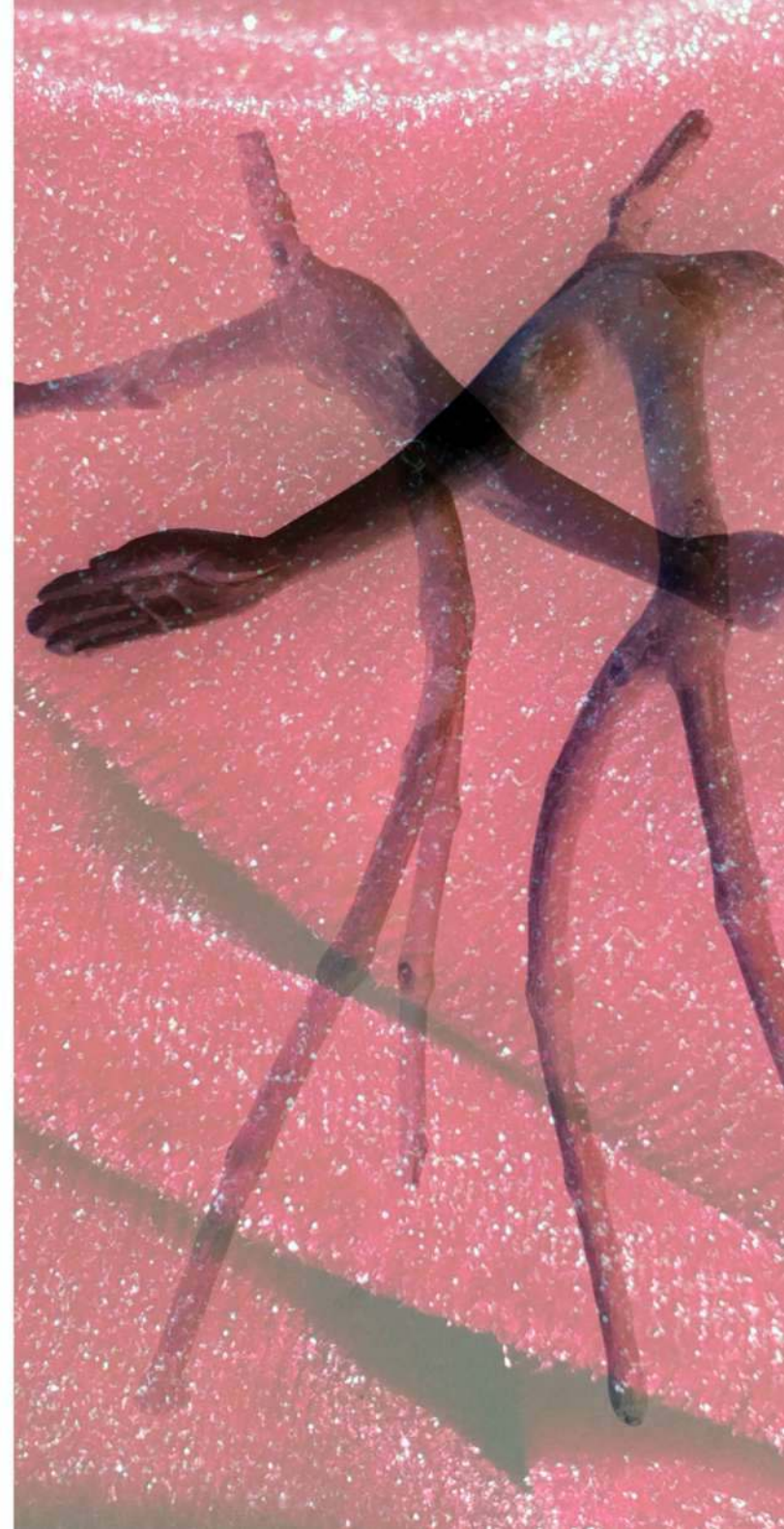
Debo reconocer que jamás escuché hablar tanto a Agus como durante el concierto: no sólo se le da el blues, es su género. Al guitarrear y cantarlo, se le ve gozoso, pez en el agua, manando canciones que van con su personalidad y presencia acompasada. Constantemente dialoga con Geovanni M. Marroquín, en la otra guitarra, tejiendo juntos series de “solos” que revelan su madurez para improvisar, para emocionar, pues han llegado todos ellos a ese punto en que su sentir musical es contagioso, abrazador, “nos hablan directo al cerebro”.

Geovanni (coorganizador del Festival anual de Jazz de Morelos), hace llorar a la guitarra, la hace respirar conteniendo su aliento, para mantenernos a la espera de su siguiente acorde dolido, magistralmente. Eso hicieron interpretando a John Mayer en *Gravity*, como a BB King en la canción *The Thrill is gone*, como en la pieza *I don't need no doctor*, de Ray Charles.

Nos fueron atrapando, elevando, cumpliendo las expectativas que nos habíamos hecho, y sólo faltaba alargar el efecto, estirando las notas, como lo pide “*Feeling good*” de Nina Simone. Había que arrastrar el sentimiento de que ese era un “nuevo día, un nuevo amanecer, una nueva vida” para nosotros, con un fresco y envolvente grupo, con esta gran banda de blues. El resto era acompañarse de las mariposas, y de la paz durmiente de la noche, a 46 años del dolido “10 de junio no se olvida”.

¡Largo y sentido camino para *Blues Band*! ¡Gran concierto!

**David Jaime, en todo momento
prendido, corporalmente expresivo
con su bajo eléctrico, nos hace vibrar
con él y ellos, especialmente en
Superstition de Stevie Wonder.**



CINE Y VIDEO



***Ruina Tropical + Cinema Planeta + Foro
Cultural Austria en México + Haas
Producciones + Amigos Imaginarios +
Soundscape Digital Productions + Pachuco
Rey Mezcalería***

Anoche, nos dejamos llevar casi a ciegas más de 250 personas por la iniciativa artística y ambiental, de las organizaciones que armaron este combo de paseo/aventura/espectáculo al Texcal, con motivo de la preinauguración de Cinema Planeta en su novena edición, y por el mero gusto perseverante de Ruina Tropical, por confrontarnos con la realidad social y a partir de ella crear para y por los habitantes de esta entidad y del país.

Pasaron una gran prueba: ganarse la confianza en su organización, al no revelar el destino de las seis, casi siete horas del evento y pese a ello anunciarse con la expectativa de tener eco. Ciertamente se la han ganado a pulso, pero por la noche, con amenaza de lluvia y teniendo varias sólidas opciones de actividad, elegimos seguirles, convencidos/as desde hace tiempo de que son parte de nuestra experiencia vital, con todo lo que se proponen, innovan y se comprometen.

Su combo ha resultado de maravilla: nos introdujeron a un reservorio importantísimo del país, el Texcal, único en la selva baja caducifolia, vital para la existencia humana en toda esta región y hacia el sur. Nos hicieron ver su valor y los riesgos de abandonarlo, nos han dejado el antojo de visitarlo más seguido, en tanto paseo familiar de fin de semana, como nos lo han hecho saber sus cuidadores y la Dra. Dulce Arias como los comuneros que aceptaron gustosos participar en el evento.

Nos presentaron además, un impactante documental sobre lo efímero de los “mayores logros de la humanidad”, de las tecnologías de generación de energía nuclear, con el ejemplo de Fukujima y en lo que



se ha convertido su falsa grandeza, una ruina medioambiental tremebunda. Su presentación fue gran aporte del Foro Cultural Austria-México, que nos dejó mudos, y pareciera que hubiéramos leído el texto a la entrada del panteón de *La Leona*: las vanidades se pueden quedar afuera, los falsos orgullos, las pretensiones de grandeza.

Sensacional fue el cierre de la proyección, al escucharse con parsimonia, con suma nitidez, los lentos acordes de la guitarra de Pablo Peña, a tono con lo lúgubre de las escenas. Mi video no arrancó, pero hay huella en RT de Pablo tocando y al fondo la pantalla con aquellas imágenes tétricas, de los panteones crujiendo, esto es de cada edificio, de lo que fue la central nuclear de Fukujima. Le siguió una Diosa del performance, Edmeé Ladiosaloca, mientras iba llegando a su fin el documental. El enigma continuaba, ella en lo oscuro, hasta que una leve luz roja fue revelando su presencia. El efecto dramático se lograba en el conjunto y sucesión. El dueto de hermanos jaraneros, Pablo e Ismael Peña, culminaron esa parte del evento, teniendo como escenario lo que fuera la mayor alberca de olas de Latinoamérica por allá de los sesenta. Sobre ella estuvimos sentados, mientras los murciélagos rondaban sobre el agua, a los pies de la pantalla. El escenario único, puesto en obra, funcionó como el mejor para la temática. “En estas ruinas te ves, hacia estas ruinas vas, si sigues por ahí”.

Pasamos a la etapa semifinal: un complejo escultórico del que no tenía noticia, con unas terrazas en cerca de diez niveles a manera de fuentes zigzagueantes muy largas, había sido elegido como el idóneo para bailar al ritmo ultrarrápido, Ska, de la gran banda Kamikaze. La iluminación de la escultura fue perfecta, el sonido nos envolvía y ahí bailó quien quiso y pudo, mientras otras nadaban en la alberca, justo ahí abajo, adonde apuntaban las terrazas. Nos dimos varios un gran lujo: bailar con una señora mayor, creo nonagenaria, con la actitud ideal: bailar como pudo, al son de Kamikaze, ahí entre nosotros, a la vista. Ojalá los videos recuperen su poderosa imagen.

El “after” del que no tengo noticia, fue aportación de los bares *Pachuco Rey* y de *Juárez 1000*, un plus que seguramente redondeó la noche para quienes tenían permisos más extensos que nosotros.



Mencionemos los varios conjuros exitosos: no llovió, hubo pacto para que así fuera; no hubo moscos, se fueron a otro evento; lograron la apertura ante lo desconocido por parte, así lo creo, de todos/as los asistentes. Uno más, apostaron a la colaboración interesada por el planeta, por nuestro presente y futuro, llamaron a adherirnos a sus grandes iniciativas, como ésta, que seguro anuncia otras aún mayores, de gran impacto, de largo aliento. ¡Felicidades organizadores y voluntarias/os con agradecimiento! ¿Cuándo es la siguiente?



***Paz sin Fronteras*, video de Carlos Tesla y Diana Arenas**

El pasado viernes asistimos a la presentación de una Muestra con una decena de videos producidos a partir de un taller con universitarios, impartido por César García (*Colectivo Movimiento*). Debo reconocer los varios logros de cada director/a, como de sus productores, que merecieron los aplausos del público. Quiero enseguida referirme a uno de ellos, impactante, titulado "*Paz sin fronteras*".

Se trata de un glorioso video cuyo eje es una canción creada por un colectivo de reconocidos músicos de bandas locales, con ritmo de rumba combinada con hip-hop, que me ha atrapado en sus casi cinco minutos, tanto por sus ricas como poderosas imágenes en escenarios de Cuernavaca, como por los aportes de sus músicos y acompañantes a la obra.

Como en un muy buen cuento corto, música y video arrancan e impactan fuerte: la batería marca el beat sobre una calle ganada a los autos, y enseguida los instrumentos de viento liderados por las trompetas, entran con las armonías, con fondo de densas nubes oscuras, sobre las que figuran como lobos mansos, clamando al aire, un par de trompetistas. Filmar sobre las azoteas no es un recurso más, nos enseña nuevas perspectivas de la ciudad, nos permite conocerla y ver más allá del paisaje ciudadano cotidiano. Pero filmar ondeando la bandera de la paz sobre el ocaso desde la azotea, nos revuelve el imaginario, desde la liberación de Berlín al término de la segunda guerra mundial, hasta las grandes marchas pacíficas que han revolucionado el paisaje político en las últimas 3 décadas.

Ese es otro eje, el principal de la obra: un discurso audiovisual sobre la paz, el amor, apelando a las conciencias pensando en los demás. "Abraza la vida", "alegrar el corazón", "paz en la tierra", son expresiones de amplias latitudes cantadas por jóvenes que se atreven a hacernos una llamado esperanzador, en medio de la violencia rampante.



Han preparado este llamado por tres años, han invertido lo mejor de sí, su convicción, pericia y voluntad, atrayendo a otros para hacer de este video un poderoso llamado al mundo. Han invertido todo de sus bolsillos sin tener salarios, cooperando, dando de sí anímica y entusiastamente. Les acompañan en su propuesta un gran productor, Ricardo Martínez (productor también de la obra *“Mi General: Kamikaze Beat Band + Casa del Sur”* que César García presentó momentos después) y una pléyade de musicazos, algunos de las bandas La Bolonchona, Guante Blanco, Papasón, Neoplén y Som Bit, como lo son Mimi Blu, Igor Boyás, Gavox Torres, Vishnu Madera, Erick Ehekatl, César Omehekatl, Miguel Ángel DC, César Rosales, Fernando Virrey Guzmán, Marco Moreno, Max Potenza y Ricardo Pompa entre otros.

Reconozcamos como ellos a otros de sus colaboradores, entre ellos en la coproducción musical: Julio César Vargas y Mario G. Rojas; en la fotografía: Carlos Tesla, Ehiram Beltrán, Mateo Bahena, Mario G. Rojas, Julio César Vargas, Vargas Vargas y a tantos otros que coadyuvaron en la videograbación.

Podemos colaborar con ellos y mucho, compartiendo en redes sociales y de boca en boca, su mensaje y el propio video, les invito a que lo hagamos, es parte de lo que anima nuestra esperanza en otro mundo, no violento, aquí en la tierra, aquí y ahora.

Two bare, gnarled tree branches are positioned against a solid black background. The branches are light brown and appear to be made of wood, with several smaller twigs branching off from the main stems. The lighting creates soft shadows on the black surface.

TEATRO,
PERFORMANCE,
LITERATURA

Elena de Hoyos, performando

Ella es, dándose totalmente con transparencia, mostrando su larga y transformadora ruta entre dos polos lejanamente opuestos: de ser para otro (incluso deseable), a ser para sí, amándose. Para esta noche ha elegido mostrarnos aspectos de su comprensión sobre los amores, amores distintos por cierto, a través de sus “poemas para ofrecer”. Al hacerlo, nos va llevando por sus vivencias y confrontaciones consigo misma y con los otros, construyéndose sobre los rompimientos y encuentros dichosos, que le han llevado, a partir de sus cincuenta años a escribir y a enseñar a escribir la vida. atreven a hacernos una llamado esperanzador, en medio de la violencia rampante.

Su performance nos apela continuamente a los hombres, dando cuenta de facetas del machismo y del patriarcado que le ha tocado padecer y también de bellas relaciones que la han hecho florecer. No tiene remordimientos, ríe de sus circunstancias y de sí misma, con sabiduría, sabedora del control que tiene actualmente sobre sí y sobre su destino elegido: amar intensamente y con el compromiso de dar opciones para que otros amen y sean amados. Ella lo dice abiertamente, pues para eso está aquí. Lo dice también a propósito de quienes habiendo delinquido y estando refundidos en algún CERESO, merecen, quizás por no haber sido amados en la infancia, que experimenten esa suprema emoción.

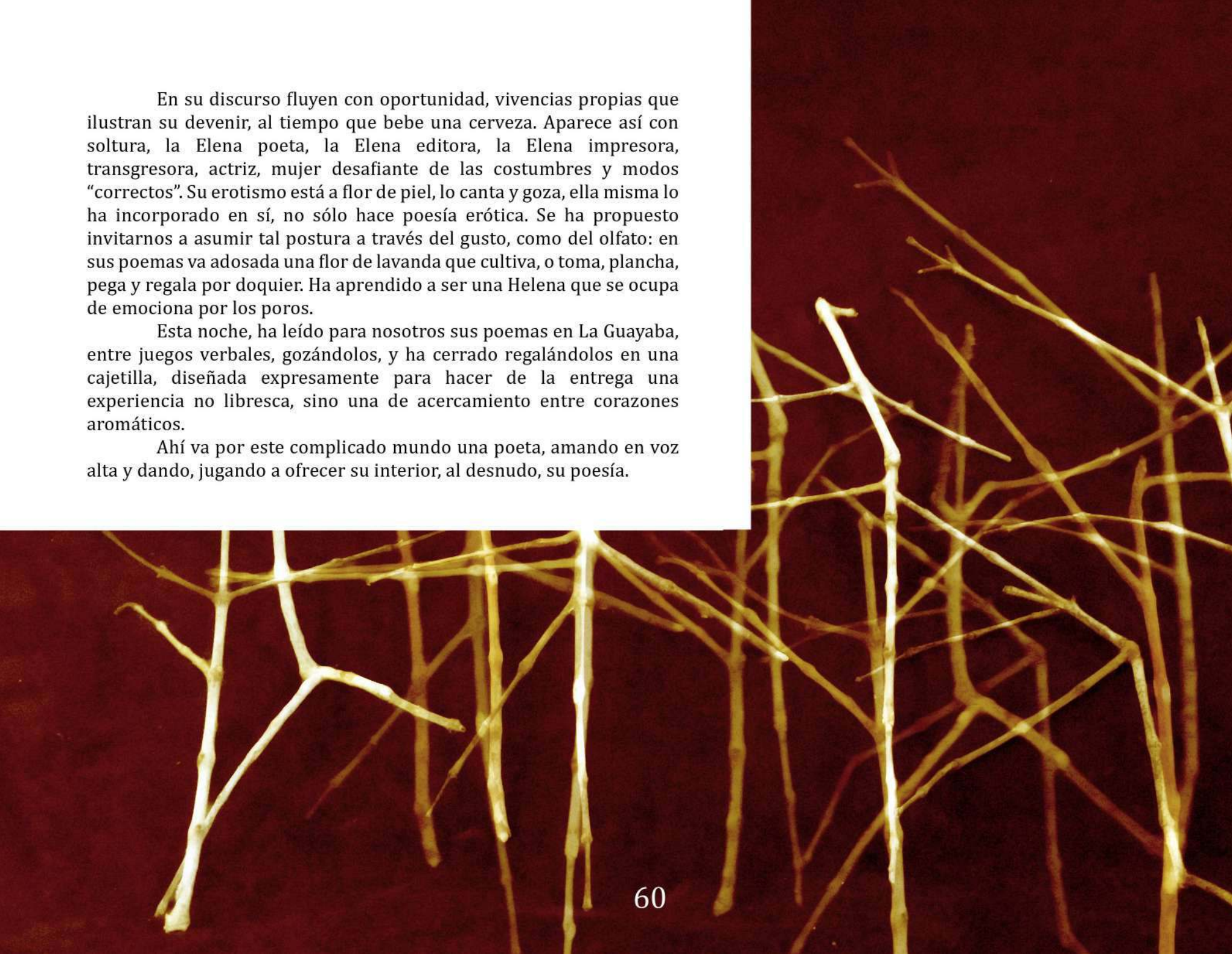
Así que en su andar y autodescubrimiento, va acercándose a la comprensión profunda de los amores posibles, en cualquiera de sus combinaciones, entre hombres, entre mujeres, entre esposos y exesposos, entre faltos de lazos permanentes. A todos estos tipos de amores dedica un poema, celebrando su existencia y rebelándonos sus encantos. Lo tiene integrado en su vida, pues ella misma, en sus talleres y en sus interacciones, ha sido clave para que muchos seres acepten tras años de lucha y abandono, a sus familiares, de quienes renegaban o a quienes negaban, por el hecho de tener preferencias homosexuales. Un hermoso documental que realizó con Aldo Jiménez Tabone da cuenta de ello, hermosa y vitalmente.



En su discurso fluyen con oportunidad, vivencias propias que ilustran su devenir, al tiempo que bebe una cerveza. Aparece así con soltura, la Elena poeta, la Elena editora, la Elena impresora, transgresora, actriz, mujer desafiante de las costumbres y modos "correctos". Su erotismo está a flor de piel, lo canta y goza, ella misma lo ha incorporado en sí, no sólo hace poesía erótica. Se ha propuesto invitarnos a asumir tal postura a través del gusto, como del olfato: en sus poemas va adosada una flor de lavanda que cultiva, o toma, plancha, pega y regala por doquier. Ha aprendido a ser una Helena que se ocupa de emociona por los poros.

Esta noche, ha leído para nosotros sus poemas en La Guayaba, entre juegos verbales, gozándolos, y ha cerrado regalándolos en una cajetilla, diseñada expresamente para hacer de la entrega una experiencia no libresca, sino una de acercamiento entre corazones aromáticos.

Ahí va por este complicado mundo una poeta, amando en voz alta y dando, jugando a ofrecer su interior, al desnudo, su poesía.



Las Jijas del Máziz, con el acento ahí

Este colectivo está compuesto por Jesica Hamed, Zenya Zen, Lucía Rosales Villar, Xoch Guzmán y Estefanía Sánchez, más cuatas y cuates de apoyo, como sus fans permanentes, movilizados por el incansable empuje de estas jóvenes en las que se reúnen fuerza expresiva, análisis social, capacidades artísticas varias y convicciones sociales que les llevan continuamente a interactuar en las calles y barrios con la niñez y adultos.

Su trayectoria las une a otras lúcidas mujeres y hombres que han dado vida y permanencia a *Radio Chínelo*, modelo ejemplar de radio comunitaria, con cerca de ocho años de presencia en internet. Estamos hablando de jóvenes que lo mismo han formado agrupaciones de Son veracruzano, que ensambles de música propia, como grupos ocasionales de teatro y artes callejeros, mediante los cuales impulsan proyectos propios o en asociación con otros colectivos con perspectiva social.

Les caracteriza una cultivada sororidad, un vínculo amoroso que contagia por cuanto celebran en el día a día sus quereres, su encuentro con otras personas, sus logros colectivos e individuales, comunicando sus compromisos con infantes y personas en necesidad. Permanentemente se están preparando, lo mismo en medicinas tradicionales como en disciplinas artísticas, que les demandan uso de instrumentos musicales y de recursos teatrales. Están atentas a colaborar mediante acciones de solidaridad con quienes se las demandan, y en alto enarbolan la importante lucha por el empoderamiento de mujeres, niñas y niños, en esta sociedad patriarcal que es permanente amenaza para los más débiles o más sojuzgadas.

Su lenguaje me reta, sistemáticamente nos recuerda que tenemos esquemas de pensamiento, de acción, de valoración y clasificación, que responden a esta sociedad patriarcal, que invisibiliza los roles de género y denigra lo producido por las mujeres. En los hechos, sin confrontarnos, nos exponen modelos de comportamiento y verbalización de la acción social, que da su lugar a las mujeres, también



a los hombres, poniendo énfasis en aquello que luego no vemos o no queremos ver.

Ayer terminaron una temporada de teatro callejero de la obra *La Tarzana*. Acordaron para ello montarla para ser presentada ante un par de asociaciones ciudadanas de ciclistas con sus niñas y niños, los *Cuervos Cuauhnahuac* y el *Movimiento Ciclista de Cuernavaca* (con casi veinte años de existencia), al término de una rodada. La cita fue en la calle Jorge Cázares, junto al parque Revolución. Las tres agrupaciones convocantes comparten un mensaje social: el de la convivencia humana, ante la dominancia del automóvil en las vías que debieran ser públicas, ahora en uso exclusivo de las máquinas móviles y sus propietarios.

El tratamiento de la obra es ingenioso y social, contextualizado a las barrancas de esta ciudad, contaminadas en exceso por los pobladores de Cuernavaca, y con graves consecuencias para la vida animal y vegetal, como de los habitantes de sus márgenes. Su propuesta destaca el posible y necesario empoderamiento de niñas y niños, en colaboración, no compitiendo, sino apoyándose mutuamente, pues de otra manera no es posible enfrentar las adversidades que enfrenta la sociedad, tanto en su medio ambiente, como en sus relaciones sociales y de producción.

Las niñas y niños, como los adultos que presenciamos *La Tarzana*, reímos y nos mantuvimos atentos a su trama, atraídos por sus personajes, sus cantos y juegos, como por su interacción con el público. Debemos agradecer mucho y apoyar más a colectivos como *Las Jijas del Mái*, pues hay varios, que se acercan a la niñez de las barrancas con propuestas de lectoescritura y participación, mediante acciones artísticas, muy comprometidas, que hacen posible y viable a esta ciudad, a esta entidad y al país. Debemos procurarlos y cuidarlos, son nuestros colectivos, que practican modelos de comportamiento solidario con alegría y gozo, con responsabilidad. ¡Felicidades queridas y admiradas *Jijas del Mái*!

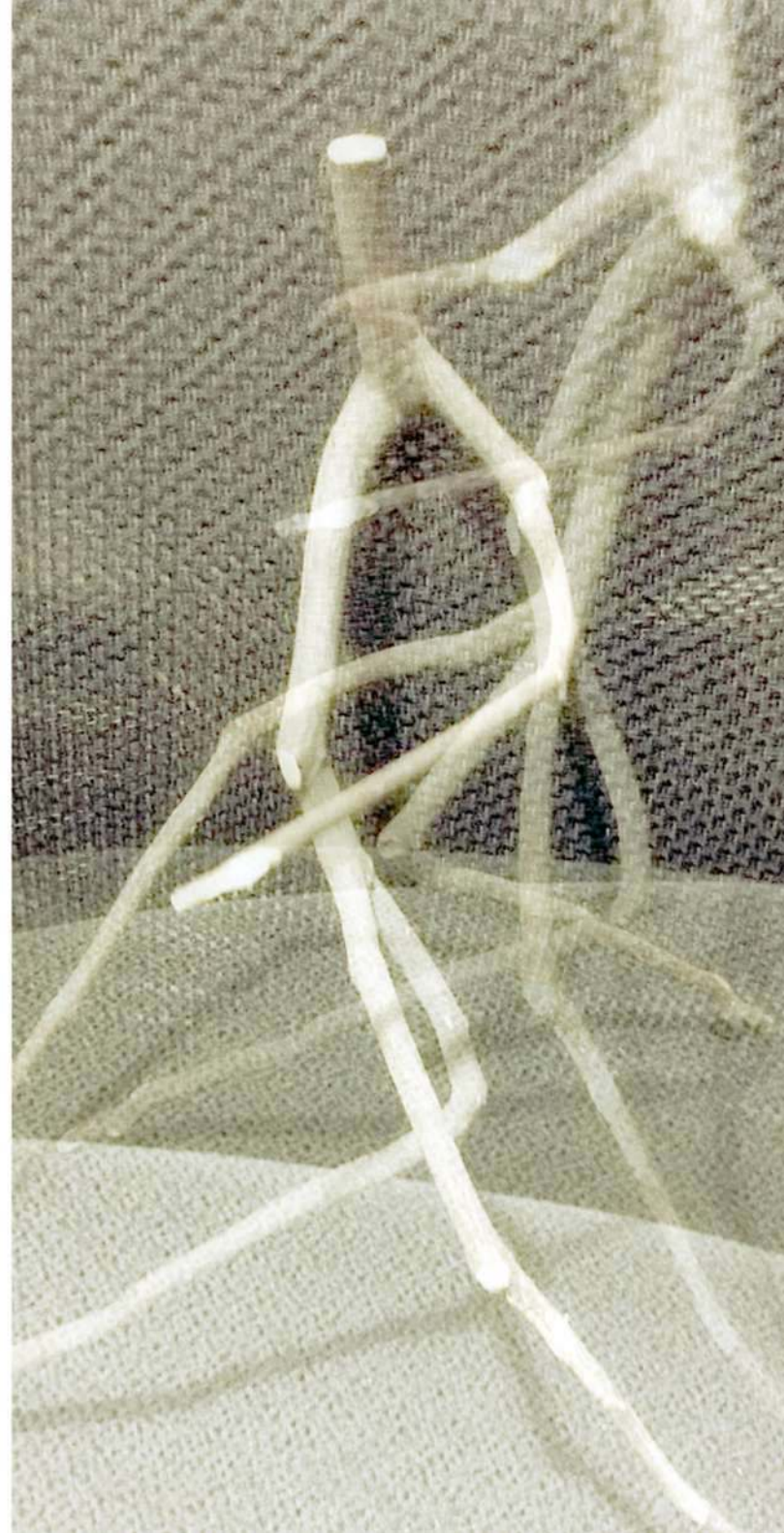


Prietty Güoman, con César Enriquez y Álvaro Herrera

Vale iniciar el texto con un reconocimiento a quienes han organizado con éste, tres ediciones del Festival Internacional de Cabaret/Morelos, logrando además conseguir apoyos de instituciones, centros culturales, negocios locales como personas solidarias, además de la Secretaría de Cultura, para hacerlos posibles. Se trata principalmente de Daniel Saa, Gabriel López Remy y Jessica González, base sólida del equipo a cargo del festival, que va ganando en audiencia activa, en jóvenes que se forman para practicar el género a través de sus talleres, como en variedad y calidad de sus participantes.

Prueba de ello fue la ovación de pie, con *Teatro Ocampo* lleno, que brindamos su público a la obra *Prietty Güoman*, como al contenido del texto que leído al término de esa primera función, por *Ajo Confitado*. El público valoró así, admirando la obra y a sus ejecutantes, como a sus mensajes implicados: de respeto por todos los seres humanos, por la vida, por la diversidad, en especial por niñas y niños, como mujeres que son secuestradas, llevadas a la trata, propiamente a la esclavitud sexual, y luego asesinadas de la manera más cruel que pueda imaginarse.

César Enríquez y Álvaro Herrera han creado una divertida y compleja trama, con estructura armada a través de canciones (o partes de ellas) de éxito comercial, asociadas a los sueños de chicas que se imaginan llegar a la fama y hacerse de un galán “de película”, de la talla de un Richard Gere. El acoplamiento entre ellos fue sensacional, hasta el aparente error de un implemento que faltó fue motivo para “actuar” y resaltar el papel del público y de sus actores para imaginarlo, hacerlo presente por el mero capricho de nombrarlo. La escenografía de la obra era sencilla, colorida y brillante como debe ser en un cabaret, un auto transparente que proyectaba en sus cubiertas figuras con el diapasón de la diversidad, de la vida galante, del glamour y de las canciones de una Gloria Gaynor, de una Celia Cruz, o de la película *Pretty Woman* protagonizada por Julia Roberts y Richard Gere.



El excelente acompañamiento y arreglos en el piano por Álvaro Herrera con matices aquí y allá en los desplantes y amaneramientos del protagonista dramático, nos llevaron por un paseo fantaseado por un chico gay, por supuesto incomprendido y maltratado por su familia, en especial por su padre. El chico trans opta por salir de casa ante la promesa de tratantes que le pintan una “oportunidad” de gloria, trampa maldita en la que cae con candor. Sufre toda clase de abusos y en el traslado a otra ciudad, casualmente se libera y emprende una nueva vida, a partir de su encuentro con una patrona, una admiradora, rol que le asigna a “la pianista”.

La transfobia y la intolerancia propia del machismo quedan exhibidas en varias escenas, a manera de diversión sobre hechos pasados, con honda tristeza, por un trans que no deja de soñar una vida mejor, de cantante estelar. Lo absurdo del sueño del chico, su gloria imposible ante la red de tratantes que están al acecho de millares de seres candorosos que caen en sus señuelos, cobra realidad al cierre de la obra, cuando César Enríquez revela la trama, la lucha entre deseos y la brutal realidad que enfrentan infantes y jóvenes secuestrados y asesinados.

Pero además de alertar contra esas crueldades, esta obra nos lleva a reconsiderar nuestro trato hacia las personas, infantes, jóvenes y adultos con preferencias sexuales no hetero, que podríamos calificar de tolerancia “limitada”, “restringida”, aislante, dubitativa, invitándonos por el contrario a la apertura total, propia del amor por el prójimo, por su ser. Eso que en la vida diaria, todas, todos, debemos practicar y hacerlo nuestra esencia humana.



Novia de Rancho, con Liz Ortega. Obra teatral de Cutberto López

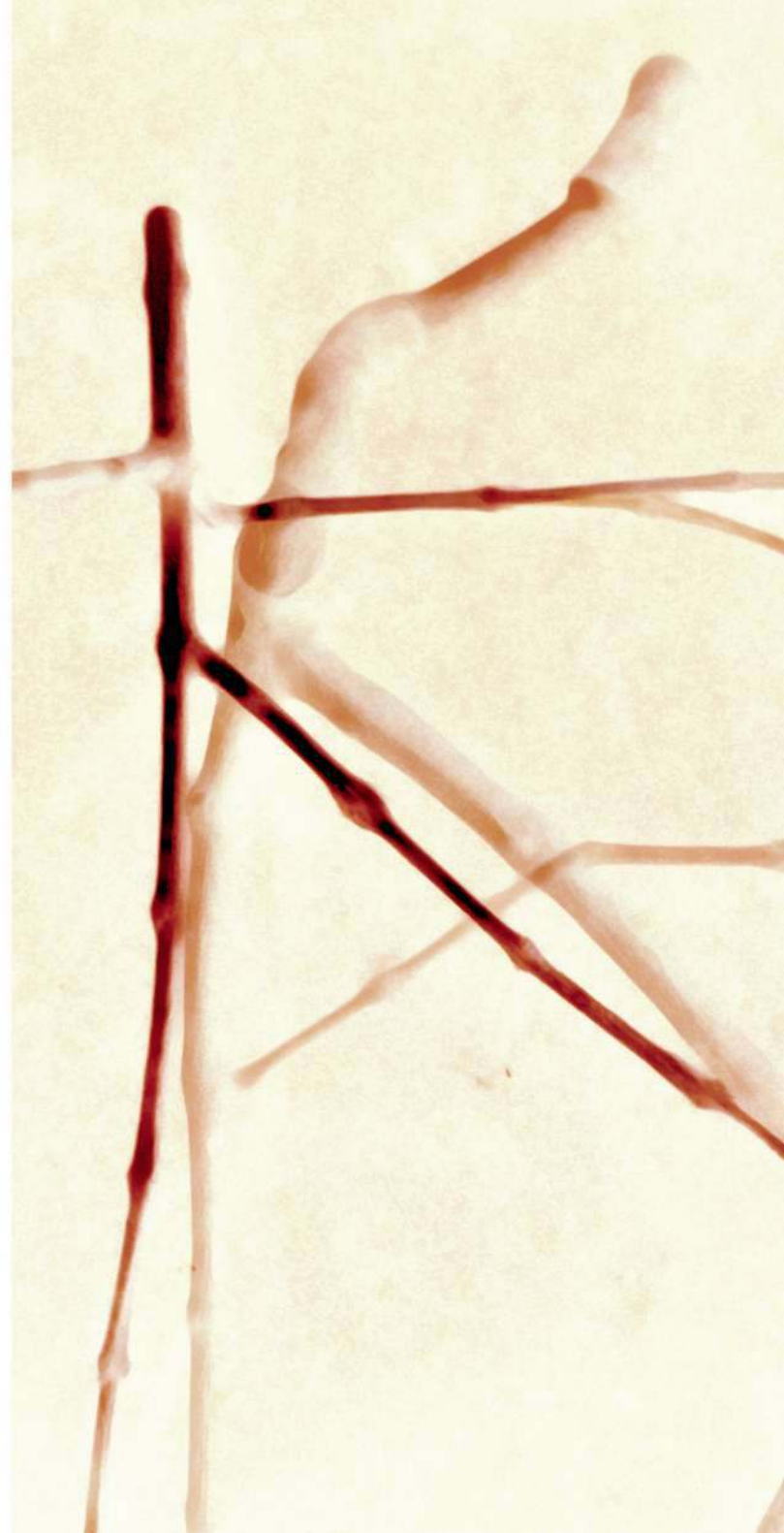
Un drama mayor por siglos y en algunas regiones del país patriarcal, sigue siendo la señera burla de dejar vestida y alborotada a la novia prometida, ahí justo a la entrada de la iglesia, frente a sus familiares y amigos. Existen variantes menores, pero de igual dimensión traumática para las novias, en que a punto de turrón, desaparece por cualquier excusa, nimia incluso para hacer mayor chacota, el novio soñado, el que iba a ser flamante esposo.

Cutberto López retoma dimensiones populares de esta trama-monólogo que llega a definir el encierro de las afectadas, ahí adoloridas hasta el tuétano, lo que le ha valido numerosas y dignas puestas en escena por destacadas intérpretes dentro y fuera del país.

Para mayor énfasis del carácter machista del novio que huye, la obra es ubicada en alguna entidad del norte de México (Cutberto nació y vive en Sonora), aspecto que permanece en la puesta en escena de Liz Ortega bajo la dirección de Alejandra Serrano, dándole la voz norteña que bien caracteriza a lo largo de la obra. Así Liz despliega sus modos y modales de pueblerina con sueños y pretensiones de ciudadina, en cada faceta de su relato de ambiciones infantiles y juveniles, por conseguirse un hombre, su macho, su Roberto.

El escenario tiene especial fuerza simbólica: el altar católico, espacio en que por siglos se instituyó el legítimo matrimonio (siglos antes que el civil), ante el cual la “dejada”, secuestra a los feligreses a quienes no dejará libres a menos que se le consiga al huido, a Roberto. En la puesta en escena se hace uso intenso del altar, reclinatorios, de la imagen central guadalupana, lo que contribuye a acentuar lo potente de los usos y costumbres ancestrales que se filtran de generación en generación hasta nuestros días.

Al hacer un repaso de sus fantasías de niña, de adolescente, con la imaginería de la quinceañera al ser presentada en sociedad, con todo y chambelanes para el baile (danza, rap, baile pop), en su papel de



Novia vestida y alborotada, Liz Ortega hace gala de sus talentos y habilidades dramáticas para, con gran ritmo escénico, hacer ridiculeces, presentar los atrevimientos y cursilerías, de una chamaca desesperada por recuperar su dignidad de novia. Desfilan en escena sus poses que dan cuerpo al imaginario popular; a los sueños de las adolescente, a los caprichos de padres y madres, que se dan por bien servidos al conseguir tener a su hija “bien casada”.

Liz no sólo representa a la novia, también sabe hacer divertidamente el papel de los hombres machos, jóvenes y viejos asaltacunas, que acosan a las mujeres “quedadas”, “dejadas”, “solteras”, “fracasadas” y que oportunistamente, con descaro, les proponen falsos matrimonios, previa entrega de sus cuerpos. Ahí desfila ella en roles de romántico, mentiroso, falso, acosador, de perro tras una joven que no deja de soñar con su novio romántico que la despreció.

Su monólogo es ricamente acompañado de música y músicos (Alejandra Serrano Bello, Aarón González Montiel), que enfatizan y contribuyen en gran medida a darle ritmo y candor a la puesta en escena, y que cuando lo pretenden, logran hacer ver lo cursi de prácticas sociales asociadas a la “presentación en sociedad” de las quinceañeras, o de las pretensiones de las ofendidas.

La obra es demandante en lo físico por su intérprete. Liz se lanza con saltos, rodadas; “nada”, corre, da pasitos, vive mareos, caídas y se da ingenio para con voz potente, o modulándola, exponer los movimientos corporales propios de su situación desesperante, amenazante, en busca de venganza a toda costa para recuperar a su mayor pérdida en la vida. Juega a bailar *zumba*, hacer *spinning*, *pilates*, *tai-chi*, todo por presentarse físicamente atractiva a su novio que no responde sus llamadas. La demanda social sobre su cuerpo, es incorporada con humor en la obra, a costa de la insistente novia.

Una actriz como ella, sabe sacar ventaja de sus condiciones físicas, incluso burlarse de ellas, lo que logra deliciosamente en el pasaje de hacerse de mayores pechos, nalgas y al practicarse el estiramiento de su rostro, todo en aras de “agradar y atraer” a su macho ideal, quien no responde sucesivamente a cada uno de los



avances de la novia. Si alguien es tozuda en la vida, pareciera ser esta nívea novia, jocosamente virgen, en quien no cabe la posibilidad de ser la quedada.

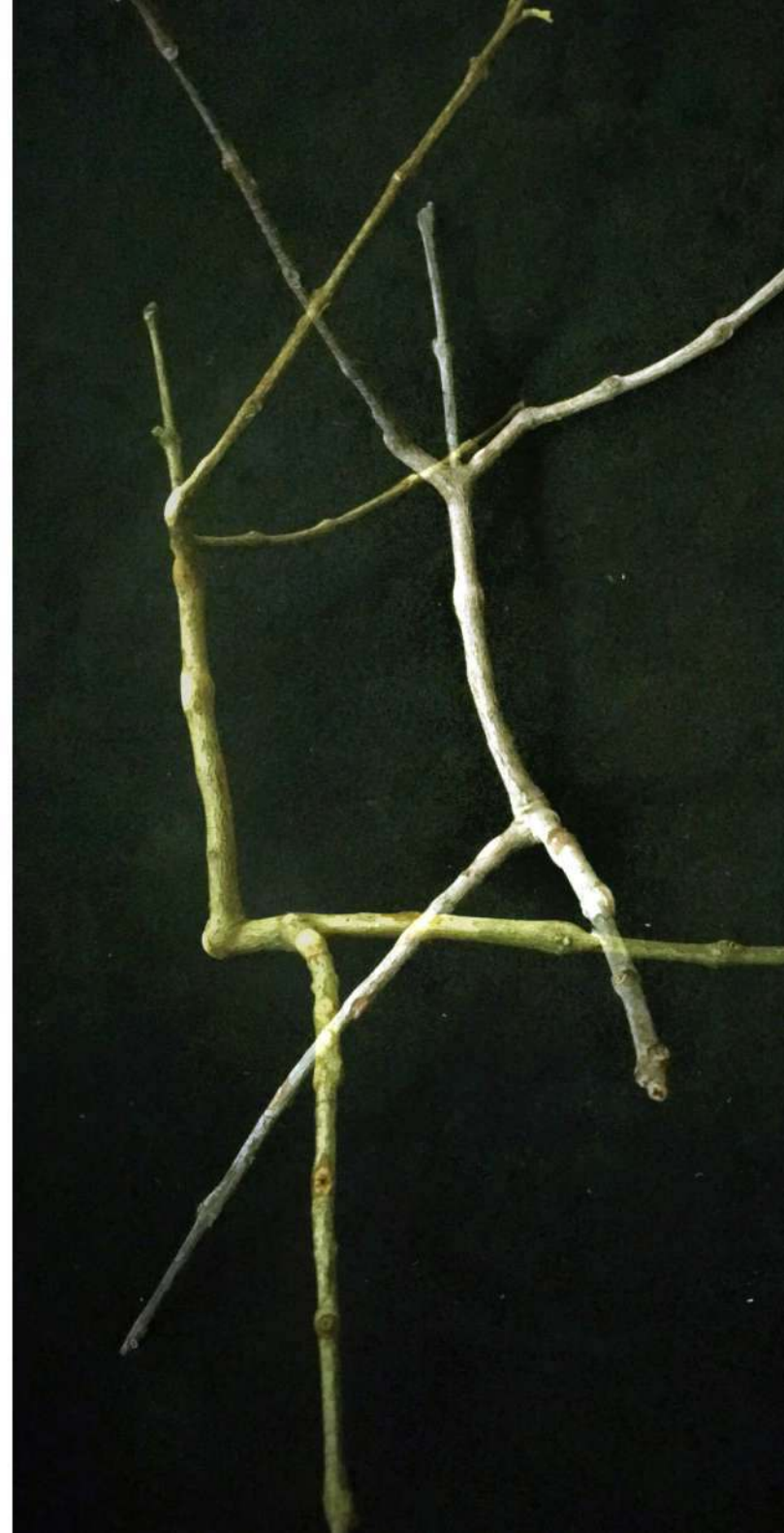
Liz Ortega y su elenco (aparte de los mencionados en el papel de monaguillo participa Donají Pérez Muciño), saben resolver las avenidas de la improvisación al dar espacio y voz al público en momentos de la obra. Sus improvisaciones son controladas por su gran experiencia y humor vivo, que les lleva a recuperar el ritmo de la obra cuando es necesario. Lo hacen durante la canción ranchera del intermedio velado, como en el falso casorio con un soñado pretendiente.

De fondo, está el desprecio elegante del hombre y la necesidad de la novia al creer que lo puede conseguir con todo tipo de recursos asociados a su cuerpo (incluso con fotografías “bichi”).

El público, permanentemente amenazado por la metralleta de la novia que lo tiene secuestrado en la iglesia, contribuye necesariamente al drama ahí representado, reencarnado. La reparación de daños a la novia abandonada no ocurre, en vilo está la vida de unos y otros encerrados en la iglesia, en las costumbres, en el “qué dirán”. Ahí está Liz y su elenco, como la obra de Cutberto, para exponer en el canto final, que otra forma de relación hombre y mujer es posible, liberados ambos de yugos, incluso matrimoniales, que hacen viable su relación respetuosa y prometedora.

Roberto no ha llegado, no se presentará, no hay tal Roberto. Liz Ortega en un despliegue intenso de sus dotes dramáticas, con atinado acompañamiento, nos ha mostrado lo que podemos ahora esperar de otra relación de parejas. ¡Felicitaciones por la serie de presentaciones en Cuernavaca, en esta temporada!

Nota: Novia de Rancho se ha presentado en el MUCIC, en *L'Arrosoir D'Arthur* y dentro del *Tercer Festival Internacional de Cabaret Morelos 2017*, con teatro lleno.



Otredad Sonora. Prosa poética de Margarita González Arellano

Lengua del Diablo, Editorial

Escuché a Margarita comentar sobre su infancia y sobre la reinención de “su Platero”, esa necesidad infantil de diálogo y comprensión por un otro, ante un mundo a veces apabullante e incomprensible. Escuché también en esa feria del libro realizada en el MUCIC con editores independientes de Morelos, a Miriam Ponce como a Efraím Blanco, presentadores de ese libro, Efraím mismo como responsable y editor de “Lengua del Diablo”, quienes nos compartieron sus impresiones y valoraciones de la obra de Margarita. Me convencieron unánimemente a adquirir este bello librito de prosa poética, tan íntimo.

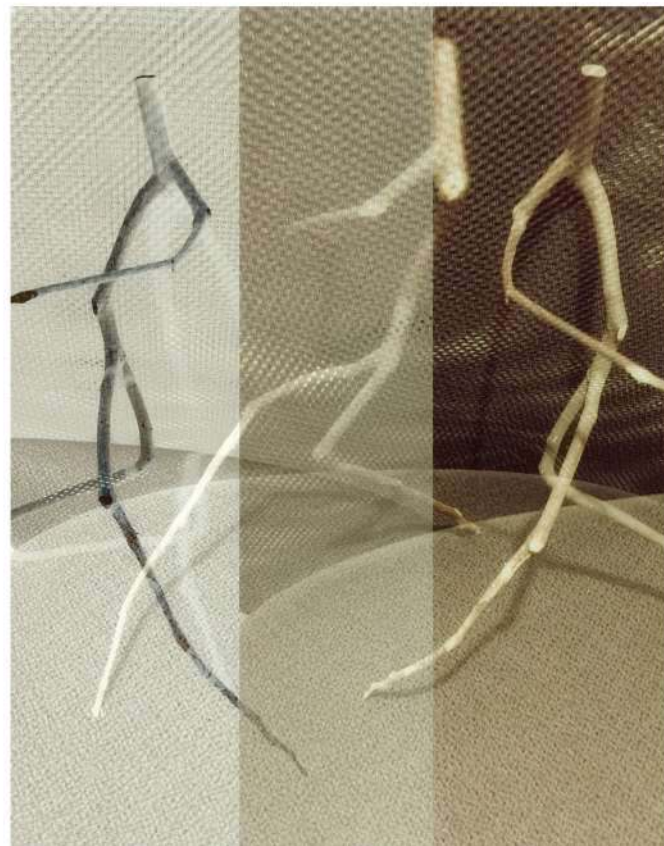
En cada una de sus veintinueve mini narraciones, escucho la voz interna (si me lo permiten) de una pequeña, que hace gala de creación con cada momento y con cada objeto nimio a su paso, o entre sus manos. Su debilidad visual la adentra en otro mundo (que desconozco), con otras reglas y seres, con fortaleza en otras sensaciones y sujeta a necesidades que son la firme base de su dulce creatividad.

La maravilla de encontrar un libro de lectura (bien podría ser también una maestra, un cuentacuentos), que conecte a un(a) infante con el universo es expresada por esta niña en la mini narración XXIX: en ella descubre a Platero, quien le acompañará el resto de su vida, como hermano, guía, compañero. De él se amarra para construir un diálogo permanente que le va dando respuestas ante lo desconocido, lo nuevo, lo “borroso”.

Esta niña explora el mundo con su Platero, desde la composición de la noche, hasta de la luz, renombrándolas, mitificándolas, apropiándose las poéticamente. Ahí su riqueza expresiva y creativa. Me identifico con ella en cómo saborea la higuera y sus brevas, simpatizo con silencio cómplice al saber que entregó las

arras de la boda de su madre a una vendedora invidente y con ella, me subo al banco para observar la libélula que baja a tomar agua en la pileta, de donde su mamá tomaba el agua para lavar la ropa.

¡Muchas gracias Margarita por esas memorias y creaciones, para nuestra cajita de joyas!



Agua – Música para la voz (Versión escénica libre, inspirada en el poema *Agua* de Francisco Segovia)

Me persiguen los ecos de los coros del Ensemble Coral Axolotl, con música de Julián González, ideal para esa dramatización de Agua, del poemario de Francisco Segovia, dirigida por la muy reconocida Susana Frank. Me persigue también la sensación de acercamiento a un estado sublime, en la parte semifinal de la obra, cuando iba tomando intensidad una secuencia coral catártica, que nos llevaba a ese estado primigenio, acuoso, de libertad con plenitud. Julián a través de Axolotl lo ha logrado, y esa vivencia en sí habla del poder conjunto de los creativos en escena.

Ese efecto continuado de los ecos, se debe de manera conjunta a la puesta en obra completa: las actuaciones y cantos de la bella soprano Ivette Betancourt, quien pareciera de larga trayectoria como actriz, las danzas y actuaciones de Alcibíades Papacostas (colega también matemático), el performance poético/corporal de la amorosa y alegre mujer-agua Mimina Ruiz, quienes conducidos por Susana, han logrado un rico, denso oleaje, que reverbera por nuestros oídos y corazones, expresando los permanentes flujos líquidos del agua nuestra de cada día, en la poética de Francisco Segovia.

La obra tiene ese curso cristalino, esa estructura poético/musical que le da ritmo, melodía, va cantando al encuentro de piedras y guijarros sobre meandros y recovecos, sobre arrecifes y se enrumba a maravillosas caídas desde acantilados. Sí, es un canto a nuestro ser líquido, celebra gota a gota todas sus tonalidades: esmeralda, azul mar, chocolate, negro, azul índigo, propios de la escenografía y vestuario elegidos, en su paso a toda forma de vida y hasta llegar a la muerte.

Henchida de bellísimas metáforas y descriptores de las miles formas del agua, como de sus recipientes, tanto como abrazada por rica hermenéutica de sus significados para los seres humanos, la obra de



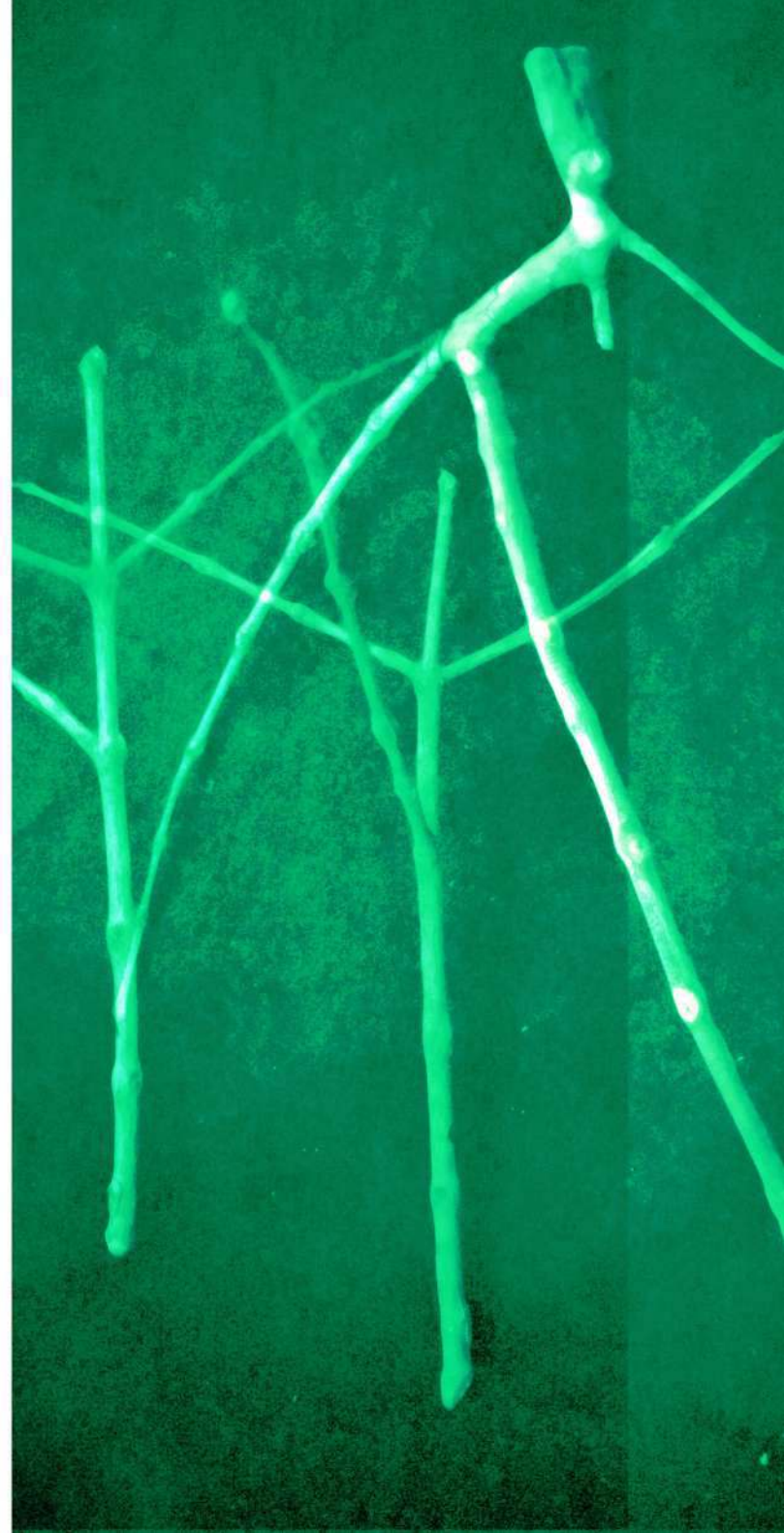
Francisco Segovia es aquí interpretada, recreada, “puesta” para ser degustada, danzada, cantada, mojada en escena. Nos deja un obligado antojo de recibir completas sus abluciones mediante lectura completa.

Nos deja también la urgencia de escuchar repetidamente sus coros –ya estamos esperando el CD de la obra, Julián. Y es que el Ensamble coral fue contexto y contenido, sus cuerpos también danzaron, dieron dinámica a la obra y estuvieron en las voces a la altura de la experimentada Yvette Betancourt. Los coros fueron también tránsito a las escenas que componen la obra: origen, ensimismamiento, violencia, muerte, sanación, el amor. Agua fresca hemos bebido con ellos, nos hemos bañado también en el chapoteadero de la diosa-agua, renovándonos.

Susana Frank: Has conjuntado a talentosos/as artistas, escenificado un bello poemario con los dones de cada uno, armónicamente; deliciosamente bebemos del rico elíxir que rebosan. ¡Felicitaciones a todos/as participantes!

Colaboraron en la obra además de los mencionados: Laura Karina H., Omar Martínez, Yoab Esaú Domínguez, Paulino Monroy Castellero, Diana González V., Ángel Lemus G., Nadia González V., Jesús Rosas, Abril García, Araceli Bárcenas, Lina Rodríguez, Alejandro Espinneti, Iván Guzmán; Carolina Medina P., Guillermo González, Miguel Brie, Nora Brie y Jaime Lema.

La obra tiene ese curso cristalino, esa estructura poético/musical que le da ritmo, melodía, va cantando al encuentro de piedras y guijarros sobre meandros y recovecos, sobre arrecifes y se enrumba a maravillosas caídas desde acantilados. Sí, es un canto a nuestro ser líquido, celebra gota a gota todas sus tonalidades

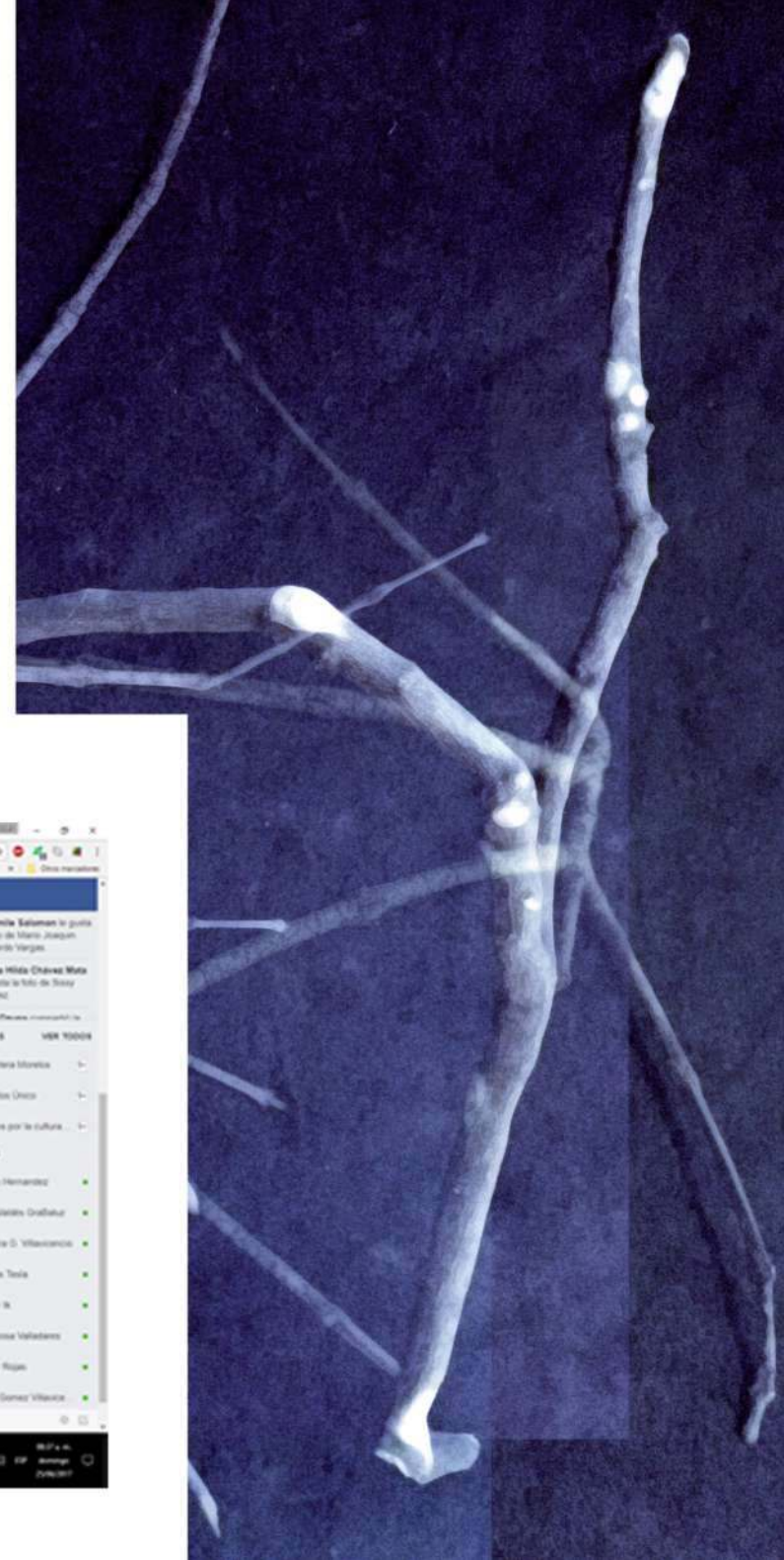
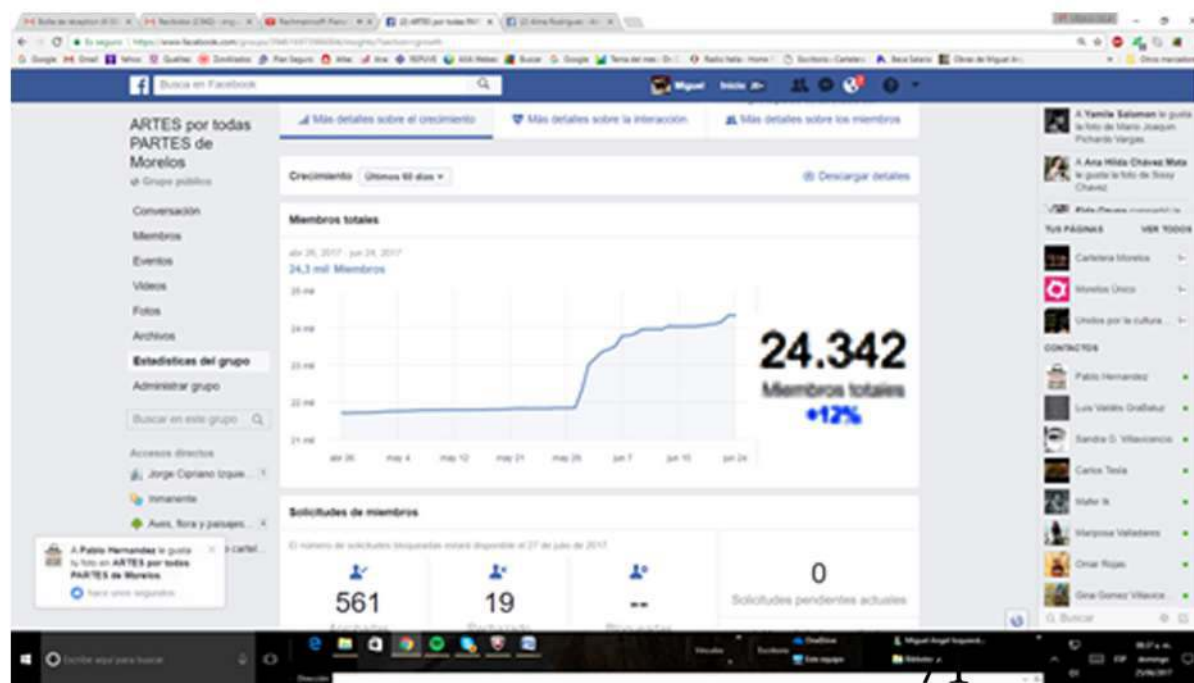


Artes por todas partes de Morelos en cifras y gráficas para llegar a 25,000

Concebimos a los grupos y *fan pages* que operamos con carteleras artísticas y culturales, como espacios públicos, para ser apropiados por sus usuarios, no sólo en el servicio informativo, sino en sus entrañas. Eso significa que tengan noticia de su conformación, membresía, dinámica en el tiempo, de modo que pueda sugerir formas de acción desde sus coadministradores, para la mejora.

De ahí que en esta sección revelamos datos antes no disponibles dadas las políticas de Facebook previas, que han cambiado en junio de 2017, para beneficio de muchos usuarios miembros de comunidades.

En la primera gráfica, mostramos el crecimiento en membresía a partir de finales de abril con salto a finales de mayo, al lanzar la campaña por conseguir 25,000 usuarios del grupo.



El corte en datos es al día 24 de junio, cuando intensificamos la convocatoria a usuarios y artistas para atraer a sus amistades al grupo. En 25 días habíamos crecido en más de dos mil miembros.

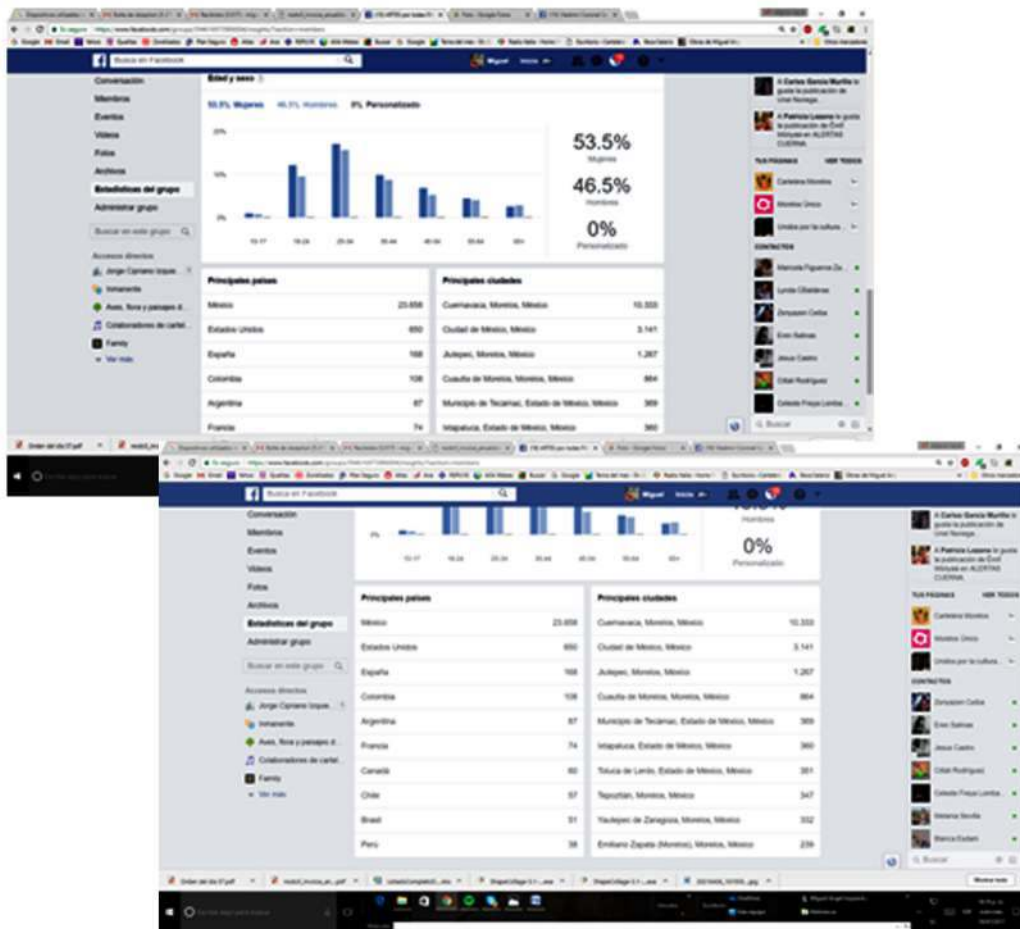
Ahora presentamos datos al 16 de julio. Primero notemos que logramos la meta de los 25,000 miembros el 27 de junio, a partir de la entrada de miles de miembros invitados por entusiastas colegas y comprometidas/os artistas.

Todas/os ellos merecen nuestro reconocimiento expreso aquí como lo hicimos en el propio grupo de fb.



Grupos de Edad y género en Artes por todas partes de Morelos

Ahora presentamos una gráfica con los porcentajes por género de su membresía. Es un porcentaje levemente mayor de mujeres en el grupo (en otra *Cartelera Morelos, fan page*, tenemos cerca de 60% mujeres) y como podrán ver, en los grupos de edad que van de 18 a 44 años se concentra la mayor parte de la membresía.

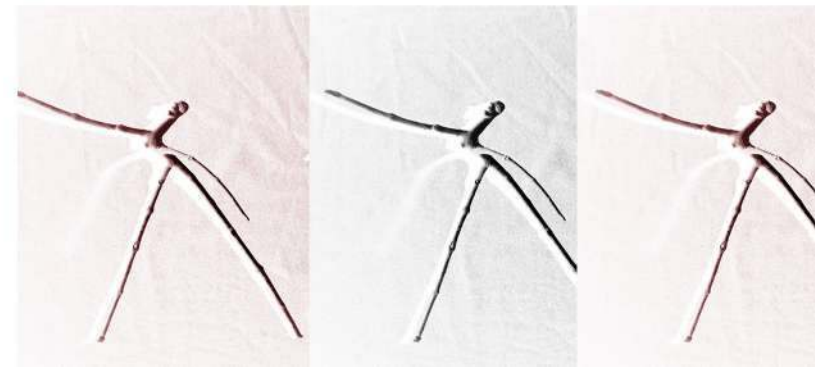


Origen de la membresía

Ahora presentamos una gráfica con los porcentajes por género de su membresía. Es un porcentaje levemente mayor de mujeres en el grupo (en otra *Cartelera Morelos, fan page*, tenemos cerca de 60% mujeres) y como podrán ver, en los grupos de edad que van de 18 a 44 años se concentra la mayor parte de la membresía.

Es importante reconocer que en este grupo participan cerca de 2000 miembros desde el extranjero y de varios continentes. Nuestra primera conclusión al respecto que vale sopesar, es que la escena artística de Morelos interesa más allá de sus fronteras y de manera creciente. Hay otros públicos que apoyan su difusión y que están pendientes de su desarrollo. Hay varios promotores del grupo y de las artes, que hacen su labor desde otros países y otras entidades federativas.

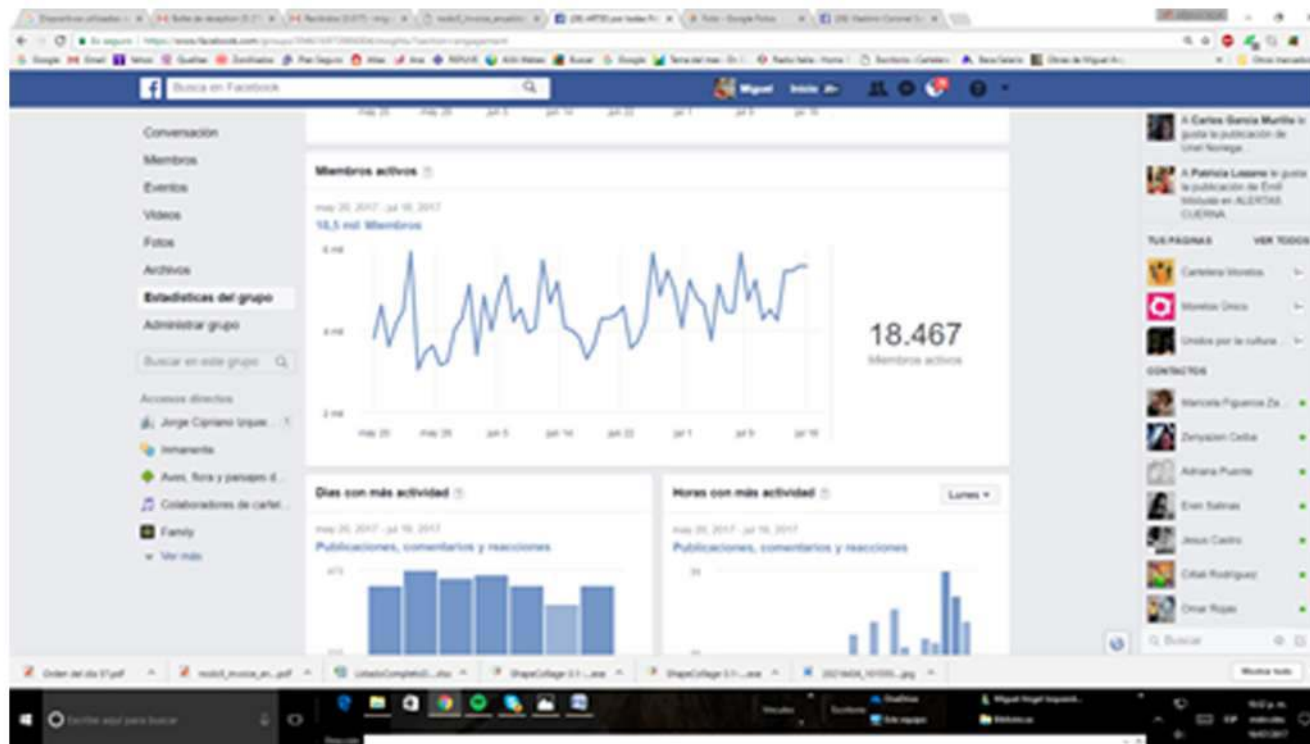
Participan también de manera importante, vecinos de la CDMX y Estado de México: de ahí que cada vez más adoptemos una visión regional de nuestro quehacer, que beneficia a la escena artística y le da cobijo.



Niveles de participación de la membresía

En la siguiente gráfica, revisamos el volumen de publicaciones emitidas en un periodo de sesenta días: un mínimo de 32 y un máximo de 97 por día, para un total de 3,803 en el periodo abril 20 a julio 18 de 2017. Eso puede dar una idea del tráfico diario, como de la tarea de los/las administradores, además de los carteles eliminados por no corresponder a las reglas del grupo.

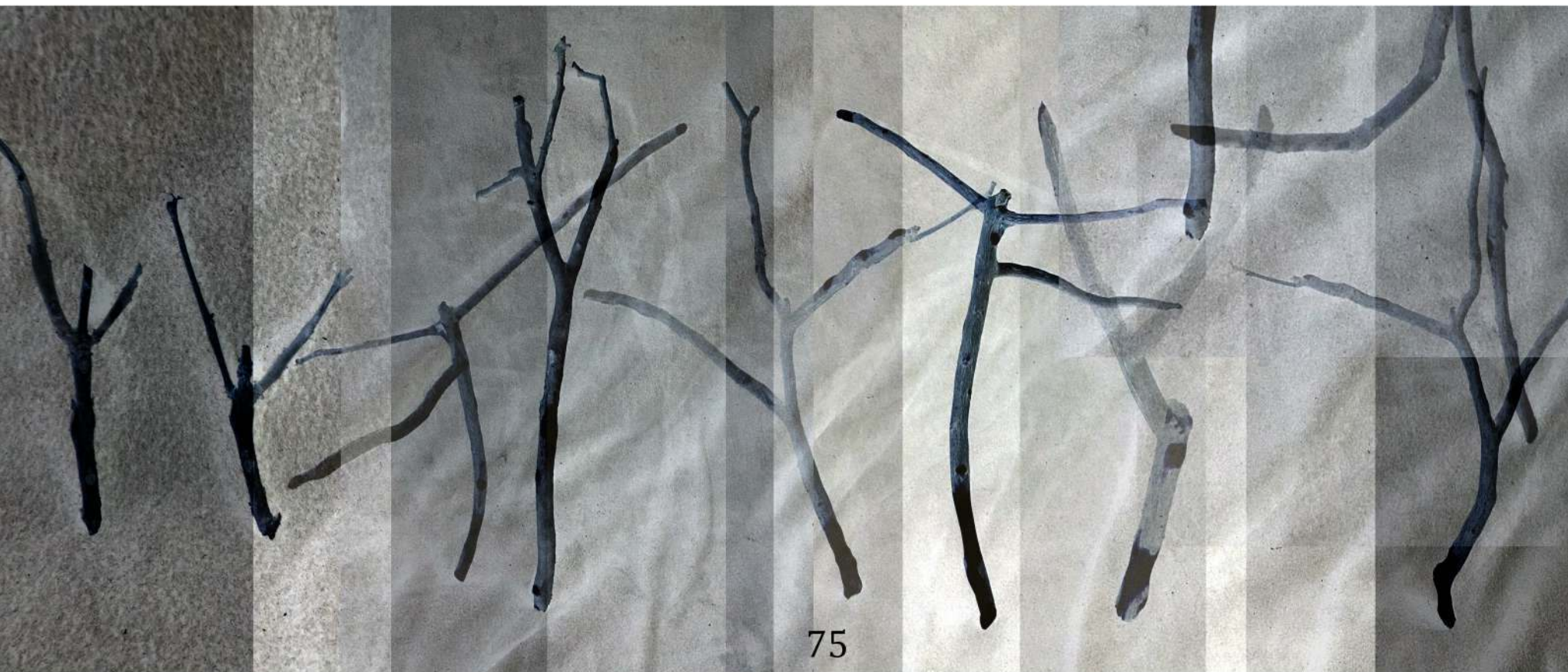
Como puede observarse en la siguiente gráfica, en los últimos días (mayo 20 a julio 18), el mínimo de participaciones fue de 3,057 en un día. En tres ocasiones dentro del período, se alcanzó la cifra de más de 5900 participaciones (en un solo día). Es evidente que la tendencia es al crecimiento en la cantidad mínima de usuarios diarios, cerca de un octavo del total de la membresía. Pero en el periodo, se totalizan 18,467 usuarios activos, quizás la cifra más fiel de lo que podremos considerar como total de beneficiarios del servicio que ofrecemos. Sabemos que otros están “en silencio” y que “saltan” de repente, pero sin duda, el total de activos puede servir de criterio más fino para artistas y promotores, para que decidan anunciarse en este grupo y apoyarlo.



Para finalizar, apuntemos que para llegar a 25,000 miembros, entraron más de 3,500 en 28 días, este fue un crecimiento de 17%, extraordinario para cualquier grupo de todo género en fb. Sin pretender sobredimensionar al grupo, considero que pese a sus limitaciones, podemos considerarlo un apoyo de importancia para la difusión artística y cultural en la región, no sólo en Morelos, y que con las alianzas que hemos establecido con otras carteleras, entre ellas *Artephacto*, podremos dar un salto considerable en el logro de las metas de servicio gratuito y ciudadano que nos hemos propuesto, mediante el apoyo mutuo de las membresías respectivas.

¡Muchas gracias por su confianza para hacernos crecer!

para llegar a 25,000 miembros, entraron más de 3,500 en 28 días, este fue un crecimiento de 17%, extraordinario para cualquier grupo de todo género en fb



Epílogo

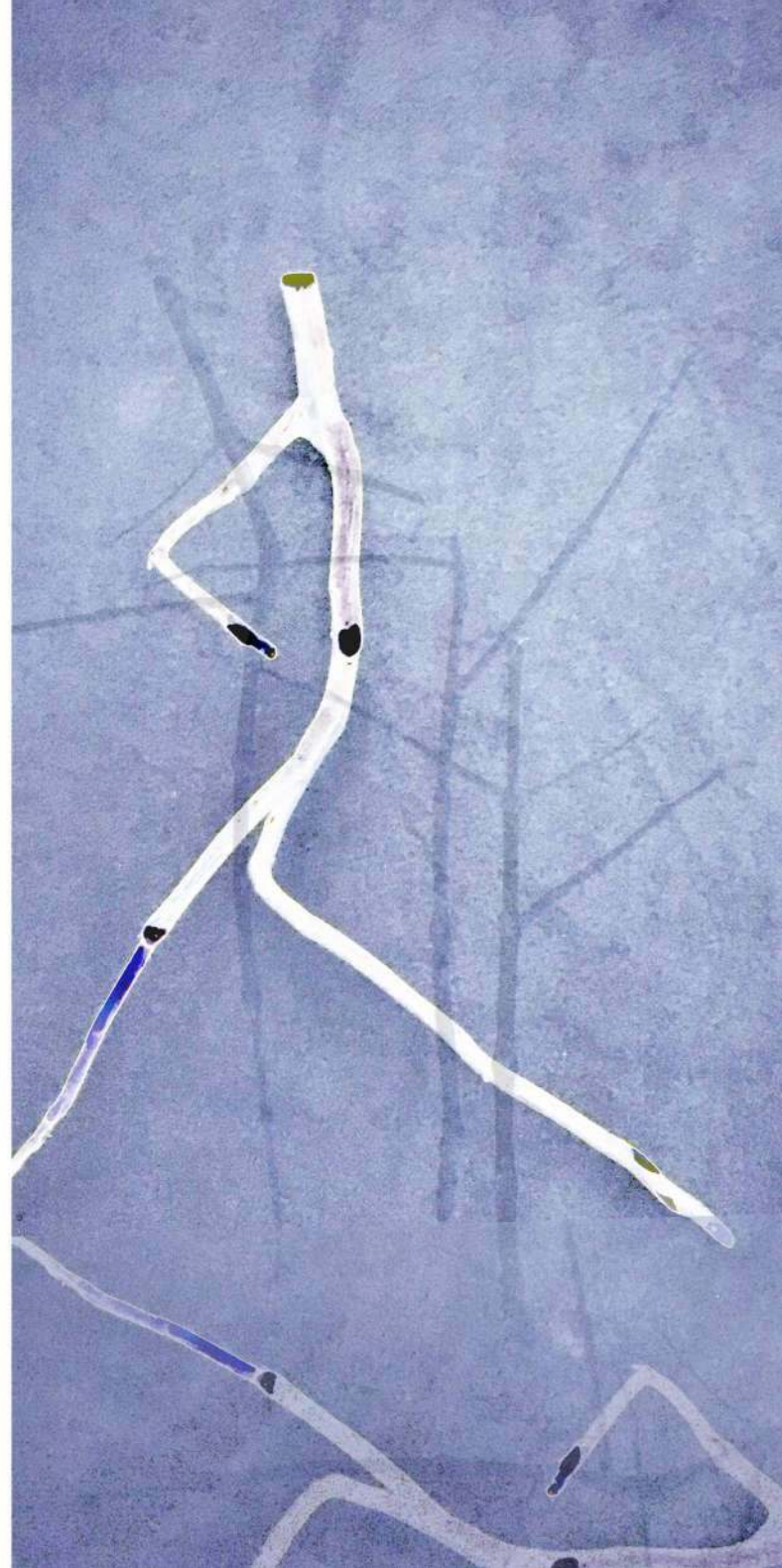
¡Y ahora sí, llegaron los gorriones...!

(Chava Flores)

Empecé por indignarme al notar una constante en las exposiciones de artes como en las presentaciones de libros a que asisto: dos a tres gorriones consuetudinarios, infalibles como puntuales, que se apersonan en todas ellas si ocurren en Cuernavaca. Apenas llegan al recinto, se apostan estratégicamente muy cerca de la mesa en que se servirán las viandas, los vinos y en dado caso, los mezcales, y una vez resuelto este asunto, primordial para ellos, se hacen pasar por auténticos interesados en el evento, sea en las pinturas, los grabados, las esculturas, y de cuanto libro de temas artísticos, científicos y del patrimonio cultural.

Son sin duda parte del paisaje cultural de la ciudad, me atrevo a decir que no verlos por ahí, sería signo preocupante para medir audiencias. Al paso del tiempo he empezado a reflexionar, ahora entre neutral y positivo, sobre su presencia: si como artista te preocupa la asistencia a tu evento, no empieces a contar de cero en asistentes, ¡ya tienes a tres asegurados! Más aún, en delante, las cuentas de Facebook para lanzar eventos, se espera que empiecen en tres, ¡con ellos, pues! Así de garantizada está su presencia.

Si no tienes ideas de cómo atender a tus invitados al evento, sea en bocadillos o en calidades de vinos y mezcales, te puedes acercar a ellos, y conocedores como catadores que son, te pueden asesorar sin costo, sobre las mejores marcas y preparadores. Tal es su larga, golosa y líquida experiencia. Con ellos te puedes también enterar si tal o cual artista o colectivo ha sido más o menos generoso en su celebración, si guardó o no los mejores vinos para los últimos momentos o si desde un principio distribuyó lo mejor que tenía. Ten en cuenta que informará a alguien más de lo que en su caso tú compartas en tu evento. Así de sociales son, pues se han hecho expertos en la sabrosa, gratuita, nutrida y artística vida de la gorra.





Academia de Danza Guayaba-Mandarina-Limón





